COMEDIA FAMOSA, DEL AGUILA DE LA IGLESIA, SAN AGUSTIN.

DE D. Francisco Gonçalez Bustos, y de D. Pedro Lanire Sagredo.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Simpliciano, Monge barbá.	San Agustin.	Silvia, criada.
Un Niño, que haze à Christo.	Alipio, Estudiante.	Angeles.
Una Niña, que haze à Nuestra Señora.	Felix Maniqueo.	Algunos Monges.
Fortunato, Maniqueo:	Bonete, gracioso.	Unos Estudiantes.
	Porcia, Dama.	Unos Vandoleros.

JORNADA PRIMERA.

Suena ruido de Vitores, y sacan los Estudiantes à Bonete en los ombros.

Dent. Vitor el rayo Africano.
Otros. Vitor, que en la oposicion
nadie ha hecho tal leccion.
Bon. Ni yo tengo huesso sano.
Est. 1. Vitor su agudeza sola.
Est. Todo Vade ha de romperse.
Bon. Señores, quieren tenerse?
Todos. Vitor Bonete. Bon Essa es cola,
ay tan grande desatino!
llevè la Cathedra yo?
. Agustino la llevò.
Bon. Pues que lo pague Agustino:
. No sirve al que con assombros
es de Milàn interés?
Bon. Tan corto mi ingenio es,
que le han de sacar en ombros?
Tod. Vitor, vitor. Bon. Qué pachorra!
ay quien à esto se sugete?
Yo soy el primer Bonete,
que le entra un vitor de Corra.
. Sueltenlo, que sin pandilla
pagarà, que es un pobrete.
Bon. Si esto hazen con un Bonete,
què haràn con una Capilla?
2. Quièn le fia? 1. Yo al señor
Doctor Bonete le fio.

Sueltanle.

Bon. Pues pague usted señor mio,
que siempre paga el fiador.
1. Esso pronuncia un amigo
con el que fio ò le fia?
Bon. Si es de usted la boberia,
què tiene que vèr conmigo?
2. Pague, ò le daràn de gana,
si la condicion no quiebra.
Bon. Què han de dàrme? 1. Una culebra.
Bon. Mejor fuera una sotana.
Dent. Vitor Aurelio Agustino.
Tod. Otro vitor viene alli.
Bon Revitor, sino es à mi.
Todos. Vitor Bonete. Bon Esso es vino.

Sale Alipio de Estudiante.

Alip. O quànto alegran mi oìdo
estos festivos acentos!
Bon. Estén ustedes contentos,
que aqui Alipio ha venido,
1. Oy, Alipio, el parabien

te damos de que tu amigo
tenga Cathedra. *Bon.* Contigo
me le doy à mi tambien.
Alip. Què ay Bonete? *Bon.* Un vitor fiero
con que estoy descostillado.
Alip. Esso dize un buen criado?
Bon. Si, que no ay un bebedero.
Ali. No te entiendo. *Bo.* Es, que quisiera
todo pobre Licenciado,
este vitor que ha sacado,
pagarlo à la confitera.
Alip. Ya te entiendo, el parabien
recibo destos señores,
estimando los favores,
que hazen à Agustino, â quien
como Maestro, y amigo venero.
2. Que el Africano
es poco de ciencia, es llano.
Bon. Tal Bonete trae consigo;
passe el vitor adelante,
que con lo que estàn diziendo
nolo, y vivere. *Ali.* Te entiendo.
Bo. Lo que alcança un Estudiante?
Alip. Toma, y siendo agradecido
regala à essos Cavalleros.
Dale una bolsa,
Bon. De los amigos primeros
eres que el mundo ha tenido.
Aora han de vitorearte à ti solo.
Alip. Fuera error.
Bon. Pues otra cosa mejor
han de hazer. *Alip.* Qual es?
Bon. Brindarte;
vaya todo en conclusion.
pues mi suerte se mejora.
Tod. Vitor Agustino.
Bon. Aora irà el vitor con razon.

Entranse los Estudiantes con Bonete vitoriando, y queda Alipio solo.

Alip. Andarle irè el parabien
à Agustino: pero cierto,
que al passo de lo que estimo
su persona, es desconsuelo
vèr que en ingenio tan grande
haga de su propio ingenio
ocasion para perderse,
pues pagado de si mesmo,
solô sigue por mejor,
la ley de sus argumentos,
negandole à la verdad
de Catholicos Misterios:
Esta desdicha me obliga
à templarme en el contento
de verle premiar, mas no
es tiempo aora de aquesto,
el es discreto, y sabrâ
mudar su error con el tiempo:
Voy à verle.

Al quererse ir, sale Simpliciano Monge con barba venerable.

Sim. Aqui està un Joben, escuchad
galan, mancebo, no me direis.
Alip. Raro assombro! *Ap.*
ò es ilusion lo que veo,
ò aqueste es Simpliciano.
Sim De q̃ os poneis tan suspenso?
Alip. Dudo gran Simpliciano,
si es verdad lo q̃ estoy viendo;
porque el miraros aqui
quando aveis sido portento
de la soledad. *Simp.* No os haga
novedad, q̃ aunque estoy viejo
el honor de Dios me saca
tambien de mi encerramiento.
Alip. Yo conozco, que en Milân,
(segun el retiro vuestro
es grande) no os encontràra
(Padre mio) à no ser esso.
Sim. Nuestro gran Prelado Ambrosio,
Sol, que Divino contemplo,
para luz universal
de la Iglesia, con intento
de tratar algunos puntos,
(no para tomar consejo,
que no necessita del
quien es en todo perfecto)
porq̃ gusto
me embiò à llamar, por ellos,
su prudencia ver en ellos
que discurria mi ignorancia;
que el Sabio para el acierto,
antes de sacar à luz
sus bien limados conceptos;
aun del mas humilde estima
el juizio, reconociendo,
que aun del rustico tambien
puede aprender el discreto.
Y como està su cuydado
en vigilia, siempre atento
á dilatar nuestra Fè,
que tantos sectarios nuevos

ay pretenden perturbar,
à quien siempre està venciendo;
procura, demas de hazerles
guerra con sus argumentos,
hazerla con sus escritos;
pretendiendo con aquesto;
que al que no llega su voz,
llegue de su pluma el buelo.
Confiriòmelos de quien
tan edificado buelvo
à mi habitacion, que à no
tener la Fè; te confiesso,
que rendido à su eficacia,
les confessara de nuevo.
Como concluye divino!
que bien arguye! Ello es cierto,
que su soberano estilo
en su Catholico zelo,
y eficacia de sus rasgos,
habla el Espiritu eterno.
Pareceme, que te escucho
dezir, Alipio, à que efecto
me dize Simpliciano
esto à mi? Y es que venero
tu persona desde el dia,
q̃ à mi pobre alvergue estrecho
fuiste à conferir conmigo,
y como te hallé tan cierto
Catholico, te doy cuenta
deste soberano acierto
de Ambrosio, nuestro Arçobispo;
para que sepas que el Cielo,
quando permite por culpas,
lo que estâmos padeciendo;
entre aspides venenosos
de Heresiarcas, atento
à su Iglesia dà tambien
contra el tosigo el remedio.
Alip. Las noticias, que me has dado,
Simpliciano, te agradezco.
Simpli. Y antes que à mi alvergue parta,
quisiera, aunque considero,
te parecerè curioso,
pero mal digo, que en esto
del saber, jamàs ha sido
la curiosidad excesso:
me dixeras porque causa
ay en Milân tal contento,
què vitor ruidoso es este,
que en todas partes encuentro!
Alip. Este festivo alboroto,
que à Milàn và discurriendo
es, porque ha dado el Senado
una Cathedra al sugeto
mayor que en Letras ha visto
el Mundo, y desto contentos
los Estudiantes aplauden
con vitores tanto acierto.
Simp. Y quien el sugeto es?
Alip. Es un insigne mancebo,
à quien llaman Agustino,
cuya agudeza. *Sim.* Yâ tengo
noticia dèl, y me dizen,
que es prodigioso su ingenio,
mas que tiene los errores
de los Hereges. *Alip.* Es cierto,
y nadie mas que yo siente
sus errores, que le quiero
de coraçon, porque ha sido
en Retorica Maestro mio.
Simp. Mucho me holgàra
de verme con él, y puesto
que le conoces, me dí
su Patria, y su Nacimiento.
Alip. Tagaste Ciudad insigne,
que del Africano suelo
subiò à coronar sus Torres
de Estrellas al Firmamento.
Patria es de Agustino, à quien
tambien llamaron Aurelio,
nombres, que uno, y otro hazen
Augusto su Nacimiento.
De Monica, y de Patricio,
entre nobles privilegios,
naciò, que aun aquesta dicha
no quiso negarle el Cielo.
Que nacer los hombres nobles,
es fortuna, que debieron
à su providencia, y es
de explendor un alto sello.
Que obligue con las acciones
á carresponderle atentos;
pues es preciso, que obre mejor.
quien naciò mas bueno.
Era su Madre Christiana:
mas su Padre à un mismo tiẽpo
era Gentil, con que entrambos
llevados de los afectos
de su Religion, al Hijo
darle la suya quisieron.
Venciò el Padre esta batalla,
por cabeça, ò porque el Cielo
quiso á Monica labrar
mas con este sentimiento:

ò es que para mayor gloria
de su poder siempre eterno,
suspendió el triunfo Christiano;
porque fuera en los efectos
con mas larga oposicion
mas heroyco el vencimiento.
Porque el padre que no quiso
bautizar su Infante tierno,
de Monica al llanto humilde,
que repitiò en cristal bello,
él mismo à la Fè de Christo
se reduxo, pero esto
passó despues; buelvo aora
à Agustino, que siguiendo
quedò la gentilidad,
que oy sigue con mas esfuerço.
Desde su primera instancia,
todos en él conocieron
en esperanças el fruto
de las flores de su ingenio.
Adelantabase â todos,
con tan nunca visto excesso,
que pareciò que en sus años.
bolaba siglos, el tiempo.
De nueve enfermò, y pidiò
el Bautismo por sî mesmo,
que no recibiò, porque
tuvo el padre siempre opuesto.
Dexo el Catholico llanto
de Monica, cuyo pecho
arde siempre derretido,
en estos santos deseos
en reducir à su hijo,
mas en vano, pues creciendo,
libre de la enfermedad,
endureciò mas sus yerros,
que aunque quedò aficionado
à Christo, por ir corriendo
en los vicios, que dà el mundo,
sutil discurriò (aunque ciego)
que despues de recibida
el Agua del Sacramento
era mayor el delito
de mancharse, y por aquesto
no le recibe, que aun torpe
tiene este cristal respeto.
Al Idioma Latino
se diò aborreciendo el Griego,
porque leyò à Ciceron,
cuya eloquencia en estremo
le aficionò, y Virgilio
(llevado de los conceptos)
le diò à escrivir. la Poesia
(pecado de lo discreto)
compuso para Teatros
en dulce, y agudo Metro,
muchas representaciones,
que en el humano concepto
dentro de Roma, y Cartago
aplausos le merecieron.
En una, y en otra Corte
publico enseñò, leyendo
Rethorica, siendo assombro
de todos, viendo un Sujeto,
quando en las ciencias tan grande,
en los años tan pequeño.
Diòse à la Philosophia,
y astrologia, siguiendo
de las Ciencias naturales
à curiosidad: efectos
de su viveza, y en todas
discurre sutil, y diestro,
inquiriendo de los Orbes,
los ratos, y movimientos.
Y admirando la estructura
del hombre, escriviò discreto
libros en varios discursos
de la hermosura del cuerpo.
Su Logica es tan aguda,
que en sutiles argumentos
(à no tener Fè) venciera
â los mas diestros Maestros,
y aun le temen tanto que.

Sim. No digas mas, porq̃ en esso
ofendes á la razon;
quien, di, teme à un hombre ciego
què importa la sutileza
que se funda en desaciertos,
y en vanas curiosidades
de mal gastados talentos?
Pues todo aquello que no
se funda en razon del Cielo,
por sí mismo se deshaze,
porque es torre sin cimientos,
que fundada sobre el ayre,
la derriba el propio peso.
Y en oìdos ignorantes
de la Fè del Verdadero
Dios, hazen mucho ruido
sofisticos argumentos.
No en el Catholico oìdo,
que tiene su fundamento
en la Verdad, cuya voz

rayo, à cuyos incendios
deshaze la mentira
los vanos, y sobervios.
nuestro Prelado Ambrosio
escuchado, y muy resuelto
arguyò, y salió admirado,
silogismos temiendo.
yo que el menor de todos
que sigue los preceptos
nuestra Ley, confiado
ella, si à verle llego,
arguirè, que la razon
Dios, dà muchos alientos.
tiene mas que vanidades
Platon: Es mas su ingenio,
de un Gentil con lo errado,
los torpes Academios,
guiendo hereges errores
engañados Maniqueos.
Esse es mi mayor dolor,
Simpliciano, aunque entiendo,
que el sigue à unos, ni otros,
Porque de nada contento,
entre su ingenio, y la Fè,
su alvedrio està suspenso.
Ha leìdo nuestra Escritura
agrada? *Alip.* A su estilo atento
dize, no le satisface,
porque no prueba *Sim* El es ciego,
reducir quiere, prueba
Dios Arcanos Misterios.
La Fè no quiere mas prueba,
que el creer, y serà necio
quien quiera vèr con los ojos
lo que se ha de dezir sin ellos.
Yo assi lo confiesso humilde.
Tu eres mas sabio con esso,
que lo infinito no cabe
humano entendimiento,
porque si caber pudiera
dexàra de ser immenso.
Padre, encomendad à Dios
cura los ojos. *Sim.* Ofrezco
hazerlo, quando obligado
y no estuviéra à ello.
Su Santa Madre deshecha
vive siempre en llanto eterno,
por reducirle à la Fè.
Pues tèn Alipio por acierto,
que hijo de lagrimas tantas
no se perderà. *Alip* Los Cielos
lo permitan. *Sim.* Queda à Dios;
que yo a mi Retiro buelvo,
y haz por tu vida, si puedes,
que me vea. *Al.* Mi deseo
lo procurará. *Sim.* En paz queda.
Alip. Siempre Padre, soy muy diestro.

Vase Simpliciano, y al llegar con èl al paño, salen San Agustin de Estudiante galan, y Bonete.

Bon. Que aun con ser ya de Milân
Cathedratico, no ay remedio
de que en la Escuela de amor
quieras dexar lo maestro?
Què mas hizièra un gorron
como yo, que siempre al buelo
anda à sopa de quien tenga
caridad con sus remiendos?
Ag. Viste â Porcia? *Bo* Si por señas
que me puso tanto ceño.
Ag. No me espanto, esta zelosa,
mas tèn, que allí à Alipio veo;
despues me dirà lo que
passò con ella. *Bon.* Convengo.
Ag Alipio? *Ali.* Amigo Agustino.
Ag. Como el amor, que te debo
no me ha dado el parabien
de la honra que me ha hecho
Milân? *Alip* En ti es tan debida,
q̃ no ay de que, porque siendo
de justicia lo que dà,
està el parabien superfluo.
Bon. Pues damele á mi, que yo,
si es de gracia lo merezco.
Ag. No cortesano desluzcas mi cortedad.
Alip. Lo que siento, digo con Fè, y
fuera mas, si tu vieras la que tengo.
Agust. La Fè Christiana?
Alpi. Pues no es la verdadera?
Ag. Cierto puede ser, mas yo no
hallo la causa.
Alip. Pues los efectos no te lo dizen?
Agust. Sé que la influencia de los
Cielos los produce, mas no alcanço
de donde le provinieron à los
Cielos los influjos.
Alip. De Dios.
Agust Esse Dios no encuentro.
Alip. Es la Causa de las causas, à
quien rendido dà obsequio el Catho-
lico. *Agust.* Son muchas, y

la que es todas no encuentro.
Bon. Mi amo anda búscando un Dios.
manual, porque su ingenio
lo que no alança lo tiene
por chimera, y embeleco.
Alip. Al Dios ignorado Pablo,
al gran Philosopho Griego
predicò, y luego rendido
le reconoció sin verlo,
y diò la vida por èl.
Aguſt. Bien puede ser, que sea cierto;
pero yo à lo que no alcanço,
ni me rindo, ni me venço.
Bon. Todo esto puedes saber,
si tu quieres, en un Credo.
Alip. Con la Fè se alcança todo.
Agu. Pues como acertarà un ciego?
Alip. Rindiòse. *Agu.* No se rinde
sin prueba el discurso, y puesto
que Platon sigue un dictamen,
y muchos los Maniqueos,
ni en unos, ni en otros halla
quietud el rendimiento,
solo à la Sabiduria tendrè por mi
Dios. *Alip.* Pues siendo asi.
la Sabiduria es
el Soberano Verbo!
Aguſt. No me arguyas, Alipio.
Alip. No te arguyo, quiera el Cielo;
que tu entendimiento,
no te quite el entendimiento.

Vaſe Alipio.

Bon. Despachado se và, y viene
sobrada razon. *Aguſt.* Pues necio,
lo que no ha podido Ambrosio
con sus fuertes argumentos,
siendo cada voz un rayo,
ha de poder el? mas esto no es para ti.
Bon. Como no, si la luz de mi manteo
con sus lamparas alumbra?
Aguſt Dizes bien.
Bon. Sic argumento.
Aguſt. Dexa las chanças, Bonete,
y pues ya solos nos vemos,
di, que te passò con Porcia,
que estoy deseando saberlo.
Bon. Mira si puedo alumbrar,
pues me pregunta un Maestro.
Aguſt. No seas necio, dilo, acaba.
Bon. Todo ha bolado; ya dieron
de tu amor correspondido
en la ceniza los huevos.
Agu. Como? *Bon.* Porque se saltaron
de la sarten de los zelos.
Despues que á Milan tu Madre
desde Ostria, à llanto deshecho
(como à viento) à vela suelta
te vino, señor, siguiendo,
por vèr si te reducias.
Aguſt. Pues que tiene que vèr esto
con Porcia? *Bon.* Si tiene, y mu[cho]
Aguſt. Què dizes? *Bon.* Sic argu[mento]
como ha tratado el casarte,
para tenerte mas quieto
tu Madre, ò porque confesses
la Fè con este tormento.
Aguſt Sin duda el juyzio has per[dido]
què dizes? *Bon.* Sic argumento,
ha sido que te casas,
y con esto, y con aquello,
nos embia noramala,
mira si para este cuento
viene à convenir, y mira
si se ajusta aquello, y esto?
Aguſt. Que Porcia zelosa estè,
por fineza lo agradezco,
que no es verdadero amor,
amor que no tiene zelos.
Bon. Tan verdadero es el suyo,
que tiene de verdadero
dexarte, por irse, adonde
no le veas mas. *Agu.* Calla necio,
como puede Porcia, di,
siendo Sol, à cuyo incendio
ardo en finezas amante,
retirar sus rayos bellos
de mi amor, que sigue [...]
por Norte sus dos luzeros?
Bon. Porque has quebrado el [...]
con aqueste casamiento.
Agu. Porcia, dexame; *Bon.* Tamb[ien]
tengo yo mi sentimiento,
porque Silvia, aquella ingra[ta]
sin casarmè yo, ha resuelto
dexarme, sin reparar,
que en el gorronissimo [...]
que mas la quie[...]
no ay gorron, que mas la quie[...]
ni Bonete de mas peso.

Salen Porcia, y Silvia con mantos, y
Placido galan tras ellas.

Porc. No passeis mas adelante,
señor Placido, supuesto

estais tan desengañado.
...era parecer grossero,
...cia hermosa, si dexàra
...ir tanta dicha siguiendo?

Al otro lado San Agustin.

Bonete, no es esta Porcia?
Y Silvia, què par de huevos
...a estrellados? *Agu.* No dàrme
...r entendido resuelvo,
...a vèr en lo que para
...u Placido siguiendo,
...assi apartate à este lado,
...rque assi ocultos estémos.
...uena flema, quando estoy
...e zelos yà que rebiento.
...No me hagais ser descortès.
...Yo lo serè si obedezco,
...es dexaros de seguir,
...no deidad, que venero,
...ra malquistar mi amor.
...Conmigo es vano esse miedo.
...Què me quiere aqueste lindo?
...Porcia, hasta quando tus ceños
...han de durar contra mi?
... Què esto sufro? *Por.* Yà â grossero
...os passais, pues que no basta pedir
...n corteses fueros que nos dexeis.
...a. Fuera error en el dolor que pa-
dezco.

Haze que la detiene.

...assi. Porcia Vèn, Silvia, que yo
...respondo à atrevimientos.
...Si dân en ser profiados los hom-
bres, son un infierno.

*...e las dos, y al quererlas seguir Placi-
do le detiene Agustino.*

...Vive Dios, que he de seguirte,
...que te enojes.
...Teneos, señor Placido, que no es
...que por gusto vuestro, contra
...sto de essa dama la sigais.
...Pues què os và en esso?
...Mucho, quando no bastàra
...que ella no gusta de ello.
...Yà estuviera castigado vuestro
...atrevimiento, si estuvierais con
...ada.
...Por darle con mi manteo estoy,
...que muera un lindo una vez entre
...tico.

Agust. No porque estoy sin espada, querais escusar el duelo, que en la campaña con ella os esperarè.

Placid. Lo aceto, y assi partid por la espada, que yo en el campo os espero.

Agustin. Por ella voy; señalad para buscaros el puesto.

Plac. Junto al nuevo Templo aguardo.

Agust. Pues con vos estaré luego.

Placid. Darèle muerte. *Agust.* El castigo veràs de tu atrevimiento.

Bon. Dondè vas señor? detente, no vès que diràn los cuerdos, que à reñir salga un hombre reverendo, Cathedratico en Milàn.

Agust. Valor, y amor, nunca vieron inconveniente, Bonete.

Bon. Mira bien. *Agust.* Aparta necio.

Salen Porcia, y Silvia al irse, y detienele.

Por. Adondè vàs? *Agust.* Fiera, ingrata, à castigar desaciertos de tu ingratitud. *Por.* Què dizes, Agustin, que no te entiendo?

Ag. No, falsa, assi dissimules, que yà conocido tengo tu fingido enojo, que no fue por mi casamiento, sino por tu amante. *Por.* Quièn es mi amante?

Ag. Quien siguiendo iba por Norte la dicha, que yo aborrecido pierdo.

Por. Placido?

Ag. Nombrale ingrata.

Por. No, Agustino, no con esso disculpes la ingratitud de casarte, que no tengo culpa de que me siguiera, si oiste, que le aborrezcó.

Agust. Esso fue porque me viste.

Por. El me siguiò, sin quererio.

Ag. A no dàrle tu ocasion, no te siguiéra.

Por. Ya es necio desvario, que presumas, que faltarme yo â mi puedo, y para que lo confirmes, sabe que.

Ag. Nada te creo.

Por Tu lo veràs.

Ag. Què he de vér!

Por. Que à Africa me parto luego, donde de la calidad guardarè el voto, que he hecho

à un

un Esposo, que no puede
faltarme, porque es eterno.
Ag. Quien puede ser, dime ingrata?
Por Christo, que es Dios Verdadero.
Ag. Ya lo quisiera verdad,
que esse no puede dàr zelos.
Por: Mira, si querrè à otro alguno
quando por este te devo?
Ag. Bueno, quando està esperando
por ti en el campo (resuelto)
Placido en quièn vengaré mi agravio?
Por. Qué escucho Cielos!
que agrávios? *Ag.* El que me ocasionas.
Por. Espera. *Ag.* En vano es tu intento.
Por. Ciego estas *Ag* Eres ingrata.
Por. Mira bien. *Ag.* Esto resuelvo.
Por. Es injusto. *Ag.* Mas lo es
padecer este tormento. *Vas.*
Por. Siguele, Bonete, que
aunque ya me considero
en otro estado, le quise,
y es fuerça sentir su riesgo.
Bon. Yo señora, en estas cosas
por ningun modo me meto,
porque à un Bonete no es dado
reñir, sino ir al entierro.
Sil. Assi dexas à tu amo?
Bon. Si que yo siempre le dexo
en estas cosas, que no
es de criados atentos
meterse, porque los Amos riñan.
Sil. Esso es tener miedo.
Bon. El me tiene à mi, que à no
tenerme, hiziera al momento
lo que me mandas. *Por.* Ven Silvia,
que yo impedirlo pretendo. *Vase.*
Sil. A Dios, Bonete. *Bon.* Què en fin
yo tambien Silvia te pierdo?
Sil. No me pago de cobardes. *Vas.*
Bon. Pues mas seguros son essos,
sin embargo de ir à vér,
como riñen desde lexos. *Vas.*

Sale Placido.

Plac. Este es el sitio señalado,
es, donde verà Agustino
de tan loco desatino
el orgullo castigado.
Su muerte verà al rigor
de mi valor irritado,
porque viene acompañado
de los zelos, y el amor.

Sale San Agustin con espa[da]

Ag. Resuelto à mor[i]r matando,
en aqueste sitio un brioso,
mi amor con ira zeloso,
viene à Placido buscando:
Solo siento en mis desvelos,
llevado del pundonor,
que aun antes de mi valor,
le han de dár muerte mis ze[los]
mas què nuevo impulso yela
mi ardimiento? quién assi
me saca fuera de mi?
si es caútela?

Dize una voz arriba.

Voz. No es cautela.
Ag. Què voz con orgullo altiv[o]
me responde? *Voz.* Ciego si[...]
Agustino, mal veràs
tu bien con amor lascivo.
Ag. No ver mi bien? es error,
que en Porcia sigo mi bien[...]
esta es ilusion, quién
vive sin tener amor?
afuera delirios vanos,
muera Placido. *Pla.* Ya all[i]
viene Agustino. *Ag.* Ya aq[ui]
el discurso ha de ser manos,
este es Placido: Contigo
me tienes ya. *Plac.* Hable e[l]
Agust. Muy presto de mi valor
serà tu muerte testigo.

Al sacar las espadas suena una [...]
tad, y obscurecese el patio [...]
un velo.

Plac. De este modo: mas què
de repente el ayre ciega?
Agust. Parece que se despic[...]
de los Exes las Esferas.

Repitese, y buscand[...]

Plac. Qué assombro! *Ag* La[s]
y en desatados Cometas
el ayre contra las aguas.

Mas ruido.

entre la llama se quema
Plac. Cada granizo es un rayo
que taladrando la tierra
parece que del abismo
baxa à sacar las tinieblas,
ciego, aunque incita mis i[...]
no miro donde me llevan

Buscandose.
no puedo la espada.
que el valor lo intenta.
randose como perdido.
ino? *Ag.* Yà te sigo;
vano, que aun no llegan
dos tus vozes.
Buscandose.
unca te encuentran.
e dentro alto Placido.
ido voy. *Ag.* Ya su voz
ho desde tan cerca.
Ya no responde,
uede resistencia
honor en lo humano:
rayo del ayre buelva?
lo alto del tablado un Angel con, en forma de rayo, echando la punta, y à otro lado se des- Gloria, en que estaràn al- niños vestidos de blanco.
ino, aqueste rayo,
endios tantos alienta,
la rebeldìa,
à los Cielos opuesta,
los ojos, y mira (dad
Gloria que se premia la casti-
una parte à otra del teatro.
Què prodigio!
soberanas purezas!
de estoy? Escucha, aguarda,
altivo de belleza,
eres? *Ang.* Ignorasme,
que Christiano seas,
Cubrese la tramoya.
quitete por si en tì
mas inteligencia
dudas que padezco,
què es esto? Està dispierta,
aginacion? Yà nada se vè,
duda, què sueño!
è ilusion! Que fantasìa
sentidos enagena!
aquello mismo que vèn,
propio que los ciega?
sin amor, yo sin Porcia?
no es possible que sea,
que aparte de mi mismo
clinacion que me fuerça.
dexarla? No, mas donde
librarse mi ardor intenta,
si el ayre animando vozes,
me assombra, y me dà advertencia,
para el amor en el rayo,
para dexarle en purezas,
si es sueño lo que me passa!
Mas no, que el sentir lo niega.
La Gloria, no es la que vì?
No ay duda, pues tan perfecta
hermosura, no es possible
que menos que Gloria fuera;
que no haze la fantasìa
tan hermosas las idéas.
Raro prodigio! Mas donde
de tan terrible tormenta
me librarè? Alli parece
que se divisa una cueva
con luz, en tanto que passa
quiero retraerme en ella,
que si à Placido perdi
con el rigor de la fuerça
de la borrasca, el valor
le buscarà.

Descubre al levantar el paño una cueva à donde està Simpliciano con luz, y algunos libros.

Simpl. Quien se entra en este retiro,
à donde, ni el Sol con luzes
penetra jamàs?
Agust. Soy quien el amparo
busca de tanta tormenta.
Simpl. Todo es tormentas el siglo.
mas reparaos de la pena,
si es que puede hallar el hombre
reparo contra la fuerça de Dios,
que de su amenaza.
aun los elementos tiemblan,
y siendo de su poder
aquesto una leve seña,
quien podrà de su castigo librar,
si en Cielos, y en Tierra
no ay parte oculta,
que no alcanze su Omnipotencia.
Agust. No à las causas naturales
le atribuye, mas no cessa (*tempestad.*
el rigor.
Simpl. Quanto se assombra
aquesta fragil materia.
Cantan dentro la Letania.
Cant. Ab ira tua.
Libera nos Domine.

Aguſt. Qué es eſto?
Simpl. Que à Dios ſuplican
los Monjes de aquella Igleſia
cercana, con rogativas,
que tantas iras ſuſpenda.
Cant. A fulgore, & tempeſtate,
Liberanos Domine.
Simp. De ſu piedad infinita,
ſiempre la gracia ſe eſpera.
Cant. A Logica Auguſtini,
Liberanos Domine.
Ag Qué es eſto? La Igleſia á vozes
de mi Logica ſe quexa?
Tan fuerte es, que ha meneſter
todo un Dios que la defienda?
Simpl. Luego tu eres Aguſtino?
Ag Yo ſoy. *Simpl.* Mira quanto yerra
tu ingenio, pues nos obliga
à demoſtracion como eſta!
Aguſt. Si yerra, por qué me temen?
Simpl. No en vano te enſobervezcas,
que la Igleſia no es poſsible
que à ningun Sectario tema,
que por sì eſtà defendida,
y aqueſto es ſolo, que ruega,
que la ignorancia no cayga
en los errores que lleva,
porque ſolo la ignorancia
es la que en ellos le ciega.
Ag. Quien eres, que aſsi diſcurres?
Simpl. Una hormiga de la Tierra,
que alumbrada de la Fé
te convenceré con ella.
Simpliciano ſoy.
Ag. Y tu eres quien vencerme intenta?
Simp. Si, que la Fè que profeſſo
à mayor triunfo mé esfuerça.
Aguſt. Docto pareces, mas como
con eſſa Fè, que profeſſas
quieres vencerme, ſi nada
de lo que dizes lo pruebas?
Simpl La verdad, no ha meneſter
mas apoyo que ella meſma.
Ag. Como ſabes que es verdad
lo que dize, ſi la ciencia
Philoſophia no alcança
lo que propone, ni ay regla
que lo demueſtre?
Simpl. Lo Arcano de Dios,
quando ſe demueſtra?
Ag. Pues lo que el entendimiento
no vè, quien ay que lo crea,
ni como ha de perſuadirme
una Fè que en todo es ciega?
Simpl. Claro eſtà, que no podrà ci
ſi à la Fè no te llegas,
porque las diſtancias hazen
que lo grande no ſe vea,
quien ay que al Sol pueda ve
ſi ſe interpone la Tierra,
y ha meneſter ſu luz miſma
para ver ſus luzes bellas?
Y como podràs mirarle,
ſi tienes la eſpalda buelta,
y à la tierra del diſcurſo
à ſus luzes interpueſta?
Su lumbre ſe vè en ſu lumbre,
y eſta es la Fè, luz excelſa,
que ſale de aquella luz;
pues como has de conocerla,
ſi en vez de llegarte humilde,
ſobervio de ella te alexas?
Aguſt. Mientras el entendimiento
eſſa luz no comprehende,
no ſe quieta mi diſcurſo.
Simp. Como quieres comprehend
ſi el diſcurſo es limitado,
y ella es una llama inmen
Dios puſo limite al Mar,
para que nunca excediera
de ſus finezas: al hombre
limitó la inteligencia,
reſervando para sì,
lo infinito: pues no es necia
arrogancia, querer tù
hallar lo que Dios reſerva?
Ag. Razon parece que tienes
Simpl. Aſsi tú la Fè tuvieras.
Ag Què libro es eſte? *Simpl* La Bib
que los Myſterios encierra
de nueſtra Fè Sacroſanta,
donde eſcriven los Profetas
alegoricas Verdades,
que la ſabia Providencia
de Dios; quiſo revelarles,
para que lé conocieran.
Ag. Mucho dize, ſi probara;
pero todo lo que en ella
eſtà, ſon ſombras, y yo
no me alumbro con tiniebla
Simp. Aqueſtos que fueron ſom
en eſſa edad, yà en aquella
ſon luzes porque eſtas luzes
las figuraron aquellas.

No lo alcanza. *Simpl.* Sin la Fè
de Christo, no se penetra.
Como el Sabio no lo alcanza?
Simpl. Porque Dios se lo revela
al humilde, y al sobervio
lo oculta su providencia.
Ag. En què fundas que la Fè
de los Christianos es buena?
Simpl. En ser la mas ajustada
à la razon en que llevan
todos su sentir, en que
los milagros lo demuestran,
los Martyres la afianzan,
la duracion lo enseña,
los Apostoles, que contra
el poder, y la cautela
del infierno, y de los hombres,
tras entrambas opuestas:
En el Orbe la plantaron,
no con armas, ni con fuerças,
sino desnudos, y humildes,
predicando penitencia.
Señal que fueron sus vozes
de Dios, porque sino fuera
assi, como derribaran
de los tyranos sobervios?
Y en Idolos adorados
à los demonios vencieran?
Y à una vida reformada
el cuello feròz rindieran
los Monarcas el poder,
el apetito, y violencia.
Ag. No sè que imperio han tenido
tus razones que me fuerçan
à sentirme aficionado
à tu Fé, que impression nueva
en mi haze tu voz; mas como
he de sufrir el afrenta
de que digan que Agustino
salió vencido? *Simpl* No afrentan
los vencimientos de Dios,
y porque mejor lo veas
tan grande fue Victorino,
como tu eres.
Agust. Su ciencia
era la mayor de los siglos,
y en Roma aprendi en su Escuela,
el fue quien sabio traduxo
à Platon, y le comenta
con tanto acierto, que todos
en él à Platon encuentran.
Simpl. Pues si el grande Victorino,
rendido à Christo confiessa,
siguiendo su Ley, què dudas,
quando su exemplo te alienta?
Ag. Bien dizes, vereme en ello.
Simpl, Todo lo que tardas yerras.
Agust. Cosas grandes, Simpliciano,
no se hazen con tanta priessa,
queda en paz. *Vas.*
Simpl. Dios te reduzga.
Ag. La verdad busco, ella quiera,
pues desseo lo mejor,
que pueda encontrar con ella.
Vanse, y salen Plasido, y Bonete.
Bon. Digo, que no ha buelto aqui
mi amo, uste està cruel,
como he de saber yo de él,
sino he sabido de mi?
Plac. La espantosa ceguedad
de la tempestad estraña,
nos dividiò en la campaña.
Bon Hizo mal la tempestad.
Plac. Qué dizes? *Bon.* No es cosa clara,
que sino los dividiera,
alli mi amo se estuviera,
y que usted no le buscara?
Pl. Yo he de cumplir con quien soy
Bon. Y el otro lo cumplirà,
no se maten, que no và
tanto en solo vivir oy.
Pl. Impaciente mi vengança le busca.
Bon. Oyga en que dà!
mientras mas coma estarà
mejor para la matanza;
no se canse en esperar usted.
Plac. Firme aqui estarè.
Bon. Para què? Yo le dirè,
que usted le vino à matar;
pero no vendrà tan presto,
que como Porcia se ha ido
yo juzgo que la ha seguido.
Pl Què dizes? *Bon.* No mas de aquesto.
Plac Y à donde fue? *Bon* Què sè yo.
Plac. Mi enojo lo buscarà.
Bon. Muy prestito bolverà,
que ahi al Africa llegò.
Plac Pues como *Bon* A ser Hermitaña
Agustino và con ella.
Plac. Ay mas rigurosa Estrella!
Bon Ella diò en muger estraña.
Plac. No he de dexar, vive Dios,

ses

seno en el Orbe escondido,
que no registre atrevido
hasta encontrar á los dos. *Vas.*

Bon. El lleva gentil despacho,
y se dà un chasco famoso,
el hombre que està zeloso,
mas allà està de borracho.
Dicha ha sido que me dexe,
voyme; no buelva, y la mano (no
me assiente que aunque es Christia-
obra peor que un Herege.

Al quererse ir, sale Alipio con un libro en la mano.

Alip. Bonete? *Bon.* El buelve, mas no,
que es Alipio. *Alip* A donde està
Agustino? *Bon.* El lo dirà,
que no soy su guarda yo:
buscale tambien tu brio
para matarle? *Alip.* Estas loco?
Bon. Pienso que me falta poco
con aqueste desafio.
Alip. Què desafio? *Bon.* Le ignoras?
Placido, y él se sacaron
al campo, y no se encontraron,
y se buscan à estas horas.
Alip. Què escucho! *Bon.* Loco de amor,
furioso se ha desatado.
Alip. Un hombre tan graduado!
Bonet. Porcia hizo esta labor.
Alip. Como no me diste, di, aviso?
Bonet. Porque juzguè,
como se perdieron,
que no avia de hallarte à ti.

Sale Ag. Cada instante mas confuso
en torpes obscuridades
no acierto à encontrar los bienes,
ni sè distinguir los males.
La luz del entendimiento
del todo apagada yaze,
y el discurso en la tiniebla,
sino muere, vive errante,
Alip. Agustino? *Ag.* Alipio amigo?
Alip Qué causa inquieto te trae?
Agust. Què sè yo, si aun de mi mismo
siempre estoy mas ignorante?
Alip. Por què à tus amigos
no das parte de tus pessares?
Bon. Haze bien, que de lo malo
quien quieres que teme parte?
Alip Què con Placido has tenido?
Agust. No es esto lo que me trae:
con los males que padezco:
que mal que puede curarse,
no puede ponerse à quenta
de aquellos eternos males.
Alip. Què te aflige?
Ag Confusiones. *Alip.* De què?
Ag No fueran tan grandes,
si como yo las padezco,
dexaran de mi explicarse.
O gran Simpliciano! Quanto
con tus vozes me abrasaste!
Alip. A Simpliciano has visto?
Ag. Y me arguyó tan constante
en su Fè, que desde entonzes
sin mi estoy. *Alip.* Esso te haze
padecer, si medicina
te pueden ser sus verdades?
Ag. Y à la voz de sus conceptos
dentro de mi pecho late.
Ambrosio, y él son dos muros
de mi fuerça incontrastables.
Alip. No ves que es Dios quien [illegible]
guerra à tus discursos haze?
Ag Si es Dios, como el vencimiento
no haze que conmigo acabe!
Alip. Porque dexa el alvedrio,
que obre libre de su parte.
Bon. Si esso a los sabios les passa,
què passarà à los salvages?
Ag. Entre otras, mi mayor pena es
que en los mysterios grandes
de su Fè, dize, que Dios
los niega á aquel que mas sabe,
y solo se los revela
al humilde; y es constante,
segun esto, que nos roban
el Cielo los ignorantes.
Alip No es aqueste su sentido.
Ag. Pues qual? *Al.* Que al sovervio [illegible]
la presumpcion, y al humilde,
que le confiessa por grande,
dà su luz porque conoce,
que es la fuente de quien nace.
Ag. Què libro es este? *Bon.* Por qua[illegible]
aunque estè con mas pessares
no dexarà en viendo un libro
de la inclinacion llevarse?
Alip. Epistolas de San Pablo son.
Agust. Varon Venerable:
mas no diviette mi pena.
Dexadme un poco, dexadme

è si conmigo solo
no estas dificultades.
Entra en el huerto, que en èl,
solo quieres quedarte,
mas esparrago. *Alip.* Vèn,
no digas necedades.

... los dos, y ha de aver una higuera en el tablado.

A la sombra de esta higuera
quiero un poco reclinarme;
mas para què busca sombras,
quien tantas consigo trae?
aqui del entendimiento:
mas que importa que le llame,
si consulto, y no resuelve?
si ignoro, y dudas añade?
Estudios, como no encuentro
en vosotros esta llave,
que me cierra el entender,
y las dudas no me abre?
Pues què, de què me han servido
tan costosos afanes,
como he gastado en vosotros
si me teneis ignorante?
Fe ciega, como es possible;
que luzes de Dios alcance?
Quien viò entender sin discurso;
quien viò linces en ceguedades?
Mas pues alcanza sin vèr,
ella sola es la que sabe:
que quien no ha menester ojos.
tiene el sentido mas grande.
Ceda à su poder mi ciencia,
porque aquella es las mas grave,
que mas allá del discurso,
llega el poder explicarse.
Mas ay! Que si à ella me rindo,
à mi propio he de faltarme,
y si me falto à mi propio,
què importa que à ella me abraze?
Yo he de ceñirme à una Ley,
que es de lo humano intratable,
que me niega al natural,
lo que el gusto persuade?

Baxa la higuera por la cupula, y aparece un Angel, cantando lo que se sigue.

Ang. Porque tu discurso se rinda à la (Fé,
toma, y lee, toma, y lee:
Ag. Mas què sonora voz
rompe el silencio suave;
que mas parece advertencia,
que dulze clausula al ayre? (Fè,
Ang. Porque tu discurso se rinda à la
toma, y lee, toma, y lee.
Agust. Toma, y lee, ha repetido;
parece, que es avisarme,
que està en lo que no he leído
la luz de mis ceguedades?
Mas que nuevo impulso el pecho
me enciende en dulzes bolcanes,
que el corazon maripola
las alas en su luz bate?
Qué secreta llama enciende
mi tibieza à enamorarse
de Christo: qué incendio es este
que azia su amor solo arde?
Señor, Señor, mas què digo?
Yo assi? Fuerça incontrastable,
causa superior me viene,
si es deidad, resisto en valde,
Alipio, Alipio.

Salen Alipio, y Bonete.

Alip. Què quieres?
Ag. No sè: dime, no escuchaste
una voz que aqui se oyò?
Alip. Nada oi. *Bon.* Aqui no ay nadie.
Ag. Dios me llama, y no respondes;
pero dame Alipio, dame esse libro.
Bon. Aora quieres leer?
Ay tal disparate!
Ag. Veré si con él me alumbro,
aqui una Epistola trae,
que à los Romanos escrive
Pablo Apostol. *Bon.* Serà grande.
Ag. Dize assi (cobarde leo)
Bon. Mas lo estoy yo de escucharte.
Ag. No en comidas, ni en bebidas,
que solo la tierra saben,
està la felicidad,
camas, ni mullidos catres,
juegos, deleytes, y vicios
de las deshonestidades,
ni en contiendas, ni argumentos,
hecho el discurso Certamen:
donde siempre ignora mas,
quien mas presume que sabe;
sino vestidos de Christo.
No leo mas; este baste
Señor, para que Agustino
reconozca tus verdades.
Dios eres, y Dios de amor,

que anticipado abrasaste
mi corazon, quando yelo
se obstinaba à tus piedades.
Voz fue tuya, voz fue tuya.
Tu mi ignorancia enseñaste,
mandandome, que leyera,
que como todo lo sabes,
à la escuela de este libro
con tu piedad me embiaste.
Perdona, Señor piadoso,
yà que llego à confessarte
de mis locos desaciertos
las infieles ceguedades.
Yà estoy rendido, Dios eres,
y de tu fuerça admirable,
no es satisfaccion, no es triunfo
de un gusanillo vengarte.
Estavas, Señor, conmigo,
y yo, ciego, è ignorante,
estando dentro de mi,
te buscaba en otra parte.
Llena, Señor, este pecho
de dolor, para que halle
en èl lagrimas el Alma
con que tus ofensas labe.
Alipio, amigo, yà Dios,
con sus luzes inefables,
ha alumbrado de mis ojos
las ciegas obscuridades,
Christo es el Dios verdadero.

Alip. Sus maravillas alaben
sus maravillas, que todo
es corto, al ver lo admirable
de su poder infinito,
y dame los brazos, dame
este consuelo, que el gozo
en el corazon no cabe.

Ag. Vamos donde el grande Ambrosio
las torpes manchas me labe
con el Sagrado Bautismo,
cuyos divinos Cristales
Luzes seràn de mi Fè.

Alip. Què gran dia vàs à darle!

Ag. Recibidme Dios Piadoso.

Alip. Nunca Dios se negò, ¡qué
grande dicha! Esto han podido
las lagrimas de su madre.

Vanse.

SEGUNDA JORNADA.

Sale Placido vestido de vandolero.

Plac. Ciego, y desesperado
no aviendo à Porcia en Africa encontrado,
y aviendo tantos dias
que la busca el ardor de mis porfias,
sabiendo que Agustino
à este lugar de Centuncelis vino,
me han traydo mis zelos,
por si en èl, la encontravan mis desvelos,
porque siempre quien ama
sigue la causa de su ardiente llama,
y Porcia, aunque zelosa,
quiso à Agustino, y le dexò q exosa,
y quien dexa rendida,
suele buscar despues arrepentida.
Mas aunque he procurado
salir de aquesta duda, no he encontrado
en Centuncelis, quien me diga de ella,
y el destino siguiendo de mi estrella,
con unos Vandoleros,
que Hereges a Agustin procuran fieros
darle muerte, ofendidos del agravio
de que su ingenio los convenza sabio,
me he introduzido, por si en esta empressa,
halla à Porcia mi amor, ó mi mal cessa,
gastando mi despecho

en ira el bolcan que arde en mi pecho;
difcurrir quiero el monte,
por fi encuentro en fu rigido orizonte
algun Monje de aqueftos, ò Hermitaños,
para informarme, mas fi no me engaño
un Monje al llano defde el monte baxa
cu yo trage le firve de mortaja:
aguarde Padre; falirle al paffo quiero:

Sale Alipio veftido de Abito de Aguftino, y quiere retirarfe al verle.

Alip. Perdido foy, que aquefte es vandolero.
libreme Dios. *Plac.* Aguarde, Padre, digo,
fino quiere, que el plomo executivo
de efte arcabuz, el curfo le detenga.
Alip. Deo gracias hijo, y en fu ayuda venga.
Plac. Deo gracias, eftilo es nuevo, y raro
Alip. No admiro fu reparo,
pues Aguftino ha fido
el primero que el modo ha introduzido
de faludarfe afsi, pues como al Cielo
le debemos de vernos el confuelo,
es bien, y no os affombre, (bre:
que à Dios le demos gracias, y no al hom-
Plac. Confieffo, que es afsi; pero qué veo!
No eres Alipio? *Alip.* Si: que tu eres cree-
Placido *Plac.* Es verdad.
Alip. Pues como fiendo
Chriftiano, y â Aguftino conociendo,
que es de la Iglefia Lampara luciente,
amparas al Herege, que impaciente
maltratarnos procura,
quien te ha obligado â tanta defventura?
Pl. Una pafsion, que arraftra mi alvedrio,
me ha forzado à tan ciego defvario.
mas aunque al torpe Donatifta tengo,
por Capitan, con la intencion que vengo,
es folo por bufcar una hermofura
que tú; mas mi locura
te iba à dezir que tù; pero mi afecto
las claufulas deshaze tu refpecto:
digo, que folo vengo à embarazarle
que fu ira à Aguftin llegué à quitarle
la vida con tal faña
coronando mi Fé con tal hazaña.
Al. Sin duda bufca â Porcia à quien tan ciego
en Milân perfeguia con fu fuego,
la qual, no lexos de Centuncelis habita,
y las Reglas Monafticas imita.
Angel. Premie el Cielo tu intento,
y effa ciega pafsion, effe ardimiento,
mitigarle procura.

amando à Dios, que solo es hermosura.

Plac. No està. Alipio, el error de mis afectos
para abrazar aora tus preceptos,
y assi no me aconsejes.

Alip. No por un gusto tan terreno dexes.

Plac. Yà digo, que no estoy para escucharte
aora essas verdades, solo intento
me refieras la vida, ó el portento
de Agustino despues de convertido
en Milàn le dexé tan reduzido.

Alip. Por si su exemplo puede á ti moverte
passo, Placido amigo, à obedecerte.

Despues que el grande Agustino.
dexò los Dogmas diversos,
en que peligrô curioso,
aun mas que la Fè, su ingenio.
Siendo el Sol grande de Ambrosio,
quien de sus errores ciego
deshizo todas las nieblas
de su claro entendimiento.
En el Cristal del Bautismo
se retrató tan perfecto
de sus dudas, que gozoso,
con Catholico ardimiento,
al ir ibi: el Bautismo
dixo Ambrosio con afecto:
Te Deum laudamus, y el
Te Dominum confitemur.
Hymno, que la Iglesia canta,
desde entonzes, con tan tierno
fervor, que al romper el dia
es la salva, que oye el Cielo
primera en la devocion
del Eclesiastico Rezo;
y apenas se viò Christiano,
quando renunciando el puesto
de la Cathedra, se fue
con Simpliciano, Maestro
suyo, á quien debiò las luzes
de los arcanos Mysterios.
Pagandole el beneficio,
con escrivir à su ruego
una Regla, ò instituto,
conforme à los Ritos mesmos
de la Apostolica Iglesia.
que fue la primera, es cierto,
que sus Monjes observaron.
y entre los antiguos vieron.
Passò de Milân à Roma.
con muchos que le siguieron,
y en Ostia, Puerto del Tiber
falleció aquel gran portento,
aquella Aurora divina,
cuyas lagrimas supieron
para labrarle un auxilo
enternecer â los Cielos.
Faltò Mònica à sus ojos,
pero nô faltò en su pecho,
que el amor en la memoria
haze inmortal el objeto.
Y de la pena llevado
llegò al Africano suelo,
y à Tagaste, Patria suya,
donde su hazienda vendiendo
la diò à los pobres, dexando
à sus Monjes este exemplo.
Que para seguir mejor
el camino verdadero
de la virtud, se ha de hazer
de las riquezas desprecio.
De Tagaste à Centuncellis
le traxo el ardiente zelo
de aver notado al passar
por su estancia, que en aquellos
edificios, que arruinó
lo caduco de los tiempos
habitaban en sus ruinas
muchos Heremitas, siendo
assombro de penitencias,
quiso imitarles perfecto,
y à penas los Hermitaños
de su venida tuvieron
noticias, quando llevados
de la fama de su ingenio,
le eligieron por Prelado,
y obediencia le rindieron,
Admitiò el cargo, y les diò
su mesma Regla, y el mesmo
Abito que ves en mi,
cuyo color blanco vemos

le recibiò en el Bautismo,
usando despues el negro.
Y este cingulo, ò correa,
que ciñe el Abito al cuerpo
de aqueste trage el origen
es tan alto, tan excelso,
que de Mónica su Madre
le imitò Agustin; pues siendo
Viuda, pidiô à la Virgen
le revelasse su ruego
un Abito, que â su Estado
conformasse con lo honesto.
Y Maria Soberana
se le apareciò, diziendo,
que aquel que ella se vestia,
se pusiere, que es el mesmo
que Agustin les dió à sus Monges.
Con que de su origen vemos,
que fundado de la Virgen,
ò imitando por lo menos.
Y porque en Claustro viviessen
sus Monges, labrò un Convento,
en quien el culto se alzó
por artifice del Templo.
Y èl por huìr el concurso,
que le inquietaba del Pueblo,
labrò una Celda en el Monte,
à donde Docto escriviendo,
es horror de la Heregia,
porque con sus argumentos
no ay Academico alguno
Donatista, ò Maniqueo,
à quien no aya convancido,
lo solido de su ingenio.
Siendo assombro de virtudes,
de Santidades portento,
de penitencias prodigio,
siendo en todo,
Porc. El mismo Cielo
me defenderà, tyranos,
de vuestro rigor violento.
Vn Vandolero dentro.
Vand. En vano intentas huir,
Alip. Què ruido es este? *Plac.* El acento
que le quexa es de muger,
vete Alipio, porque pienso,
que los Vandoleros son.
Y que te enquentren no quiero;
yo te buscarè. *Alip.* Socorre *vas.*
à essa muger, *Pla.* Yà à esse empeño
voy a acudir, mas què miro!

desde esse risco sobervio;
precipitada en su fuga
baxa à despeñarse.
Baxa Porcia despeñada, y cae en los brazos de Placido.
Por. El Cielo me socorra.
Plac. Sean mis brazos
recurso de tu despeño,
y mi valor, bello assombro,
quien te ampare; mas qué veo!
no es aquesta Porcia? Albricias alma,
que he hallado mi Dueño.
Por. No es Placido? de un peligro salgo
y encuentro otro riesgo.
Plac. Te has maltratado? *Por.* Mi vida
es escollo siempre opuesto
â la muerte, porque solo
la dessea mi tormento.
Plac. No la dessees, divina Porcia;
quando mis afectos,
para idolatrarte amante,
te han buscado tanto tiempo
por el Africa, y pues yà
en Centuncelis te veo,
tendrà tu belleza quien
cultos le rinda, y obsequios.
Porc. Pues quien te pudo dezir
qué estaba yo aqui? *Plac.* Mis zelos;
pues aviendo tu querido
à Agustino, no era cierto
que estuviesses donde *Por.* Aguarda;
no empañes el claro espejo
de Agustin con el vapor
de la niebla de tus zelos,
y porque se borre en ti
la esperanza de tu afecto
sabe, que á Agustino dexè
quando me estaba queriendo,
por salir arrepentida
de la carçel de mis yerros,
con desseo de enmendar
mi vida, haziendole al Cielo
voto de guardar constante
la castidad que venero.
Y por lograrlo mejor
dexè à Milan con intento
de ir al Africa à habitar
Heremita à sus desiertos,
y llegando â Centuncelis,
vi, que en èl con raro exemplo,
le habitaban Hermitaños,

tratè quedarme con ellos,
no lexos de su doctrina,
y de su ultima muy lexos.
Llegó despues Agustino
á Centincelis, y siendo
oraculo de mi amor,
á quien consultè otro tiempo,
no le he hablado nunca, solo
à Alipio he visto, à quien debo
documentos muy Christianos,
y esta mañana viniendo
con una criada mia,
à quien perdi en este riesgo!
à buscarle hallè en el Monte
unos Vandidos de aquestos
Hereges, ó Donatistas,
y uyendo de sus desseos,
me arrojè precipitada
desde este Olympo sobervio.
Mira aora, si mi vida
aventuro en tanto empeño,
como pagarè tu amor
ni como he de darte zelos?

Plac. Yo por tî, Porcia, he perdido
el pundonor, y el sosiego,
obligandome à mi amor
à seguir de Vandolero
el rumbo para encontrarte,
pues hallandote en mi afecto
mira tu como podrà,
yà sin tienda me despecho
hazer caso de tu voto,
quando la violencia es fuego.

Porc Siendo el Cielo, y tu discurso
quien te temple, que los fueros
de la ley de la razon
no los rompe el que es discreto.

Plac. Mi razon yâ no corrige
à mi alvedrio, y el Cielo
no puede ofenderse en que
rompas el voto que has hecho,
pues le hiziste apasionada.

Por. Siempre que acordarmè llego
de mis culpas, el dolor
le revalida de nuevo.

Plac. Yo he de lograr tu hermosura!

Porc. En vano sera tu intento.

Plac. Como puedes impedirlo?

Porc. Con mis lagrimas, y luego
arrojandome à tus plantas,
à que me mates primero.

Plac. No me ablandarà tu llanto.

Porc. Esse es rigor. *Plac* Es estremo
de mi passion *Porc.* Eres cruel.

Plac. Tu desden me obliga à serlo.

Silvia dentro.

Silv Porcia, Porcia, que me matan

Porc, Ay mas infeliz sucesso!
A Silvia maltratan.

Plac. Yo la librarè, porque quiero
tener para tus cariños
aqueste merecimiento
de aventurar el dexarte
por servirte. *Porc.* Santos Cielos,
hasta quando han de durar
el rigor de mis tormentos?

Dentro un Vandolero.

Vand. Muere aleve. *Voz.* Muerto soy.

Vandolero dentro.

Vand Y mueran à nuestro incendio
quantos Monges de Agustino
habiten estos desiertos.

Porc. Otro susto? ay mas desdichas.

Sale Bonete.

Bon. Donde podrè de estos perros
esconderme? Mas què miro!
Porcia? *Porc.* Bonete, què es esto?

Bon. Los Hereges, que à los Monges
matan à diestro, y siniestro,
escondeme Porcia, tú.

Porc. Adonde esconderte puedo?

Bon. Debaxo del Sachristan,
que con un Bonete es cierto,
el que estarà muy ayroso;
ellos llegan, esto es hecho,
detras de este cerro voy
à esconderme. *Porc.* Aguardi.

Salen dos Vandoleros.

Vand. 1. El fuego
de mis iras les abrase,
buscadlos; pero què veo?
aqui una muger està.

Vand. 2 Que es Heremita.
Vand. 1. Sigues de Agustino noticias.
los engaños manifiestos?

Porc. Los sigo como verdades,
y Catholicos Mysterios.

Vand. 2. Pues no lo merceis, llevaos
à donde el torpe desseo
la ultrage con la deshonra.

Porc. Antes morirè primero,
que manches mi castidad.

Van. 1. Llevadla. *Van.* 2. Yà obedecemos

Vanse, y sale Bonete.

Bon. Porcia ha dado yâ en las brasas

de buena he escapado, es cierto,

quien creerà, que una muger,

me aya sacado de un riesgo

quando las mas à los hombres

los meten en los infiernos?

Salen Placido, y Silvia.

Plac. Porcia, yà esta libre Silvia

Bon. Otro demonio tenemos!

Plac. Mas donde estâ Porcia *Bon* Quien?

Plac. Una muger mas què veo!

ven acà, no eres Bonete?

Bonet. Digo yo que soy sombrero?

y no eres Placido tu?

Plac. Si lo soy. *Bon.* Y Vandolero?

en buen exercito has dado!

Silv. Bonete! *Bon.* Silvia què es esto?

Plac. No visteis à Porcia aqui?

adonde estâ? que se ha hecho?

Bon. Si la vi, mas los demonios la llevan

Plac. Què dizes necio?

Bon. Que la llevan los Hereges,

con que viene à ser lo mismo.

Plac. Por donde van? *Bon.* Por alli.

Plac. Libranla mis esfuerços. *Vase.*

Silv. Tras ti voy, Placido,

Bon. Aguarda Silvia.

Silv. Escuchar no puedo. *Vase.*

Bon. Valgame Dios, què de cosas

he sabido en un momento!

à Agustino irè volando

à contarle estos successos.

Mas mientras llego à su celda

he menester ir haziendo

recuerdo de todas ellas,

que yo soy flaco en estremo

de memoria; Porcia, Silvia,

Placido, los Vandoleros,

una Muerte, mucho ruido:

yà juzgo que voy en ello,

y que voy llegando yà

à su retiro.

Sale San Agustin.

Ag. Què estruendo es este Bonete,

que inquietan nuestros desiertos?

Bon. Ay es nada? Padre mio,

los Donatistas, que fieros

hechos Medicos, nos andan.

matando los Monges. *Ag.* Cielos,

què dizes? y han muerto alguno?

Bon. Porcia, y Silvia dirân esso,

y Placido.

Ag. Què es lo que habla?

Bon Que los he visto à los mesmos.

Aguft. À Porcia, y Placido ha visto

en Centumcelis? *Bon.* Es cierto,

èl es Vandolero, y ella

vâ à hazer otros vandoleros

con sus caritas de Hereges.

Ag. Vaya Bonete al Convento,

y llame à Alipio al punto.

que de él informarme quiero.

Bon. Quien ha de llamarle? *Ag.* El.

Bon. No estoy para llamamientos.

Aguft. Yo se lo mando en virtud

de obediencia.

Bon. Yà obedezco. *Vase.*

Ag. De mi torpe delito

la causa que impedia

con loca fantasia,

à mi ciego apetito

apartame, Señor, de vuestra Gloria,

oy la culpa recuerda en mi memoria

Amava yo en su engaño,

y por ella os dexaba:

mi misma culpa amaba,

y huia el desengaño, (abismo

mas vos piadoso viendo en mi un

me buscastes en vos, para vos mismo

Mi espiritu movian

auxilios Celestiales:

pero mis mismos males

el obrar me impedian,

q̃ el corazon estâ quando se inflama,

aun mas q̃ donde anima, donde ama

Querian mis antojos,

ciegos de ver con la ciencia

la suma inteligencia,

de la Fè con los ojos,

y quando presuicaz lo pretendia,

menos la Fè, que la agudeza, veia;

Mas porque me perdones,

confiesso mis delitos,

en estas confessiones,

Tiene un Libro de sus Confessiones en la mano.

para que tu clemencia eterna vea,

y notoria mi culpa à todos sea.

Suena Musica, y baxan en dos aparìencias por un lado un Niño, que haze à Christo, y por el otro una Niña, que haze la Virgen, y elebase el Santo: en medio de los dos: ha de venir el Niño puesto en la Cruz.

pero qué dulze armonìa
puebla la baga Region?
Niño Agustino? *Niña*. Agustino?
Agust. Quien dulze me llama?
Niño Yo. *Niña*. Yo.
Niño. Yo que en essa Cruz pendiente,
mirando tu contricion,
vengo con mi Sangre misma
à reglar tu dolor,
Niña. Yo; que al verte arrepentido,
con el Virginal Licor
de mis pechos, te regalo,
que fue alimento de Dios.

Canta un Coro de Musica.

C. 1. Ay que ventura. 2. A y que favor.
1. 2. Que por grande, se duda
qual es el mayor:
pues le alcanzan los ojos,
y no la razon.
1. Ay que ventura. 2. Ay que favor.
Ag. Entre Christo, y Maria,
puesto en medio me elevo,
pues donde bolver debo,
ignora la Fé mia,
si à esta Sangre preciosa del Costado
ò à este Nectar Purissimo, y Sagrado?
Si à estas Llegas assisto,
que mis dichas labraron,
estos Pechos criaron
la Humanidad de Christo; (to,
con q̃ à quien debe mas duda lo até.
ò à quié el sér me diò, ò el alimento?
Esta Sangre vertida,
estos Pechos la dieron,
Licores suyos fueron,
si aora està teñida,
mas Maria le diò tãbien inconstante
si èl la berriò por redimirme amante
Christo por mi padece
por mi le criò Maria,
tambien es Madre mia,
si el Redemptor se ofrece,
mas si Christo, y Maria es casi uno,
à quié puedo bolver; q̃ falte alguno?

Niño. Amando â mi Madre, me ama
Agustin tu tierno amor.
Niñ. Amando â mi dulze hijo,
me ama, Agustin, tu passion.

Vàn subiendo las apariencias, y el Santo baxa al tiempo que cantan.

Music. Ay que ventura!
Ay que favor!
Que por grande se duda
qual es el mayor, &c.
Agust. Con tanto fervor os amo;
que aunque tan humilde soy
parece que transformado
està mi amor en los dos.
Mas no os ausenteis tan presto,
aguarda divino ardor,
en quien se enciende el afecto
para arder el corazon:
aguarda.

Salen Alipio, y Bonif.

Alip. Agustin, qué es esto?
Bon. Quien ha de aguardar?
Ag. El Sol que se ausentò.
Bon El Sol no aguarda,
que trae coche, y es Señor.
Ag. Y Alipio?
Alip. Aqui Alipio està
Ag. Dime Alipio, què rumor
fue el que el Desierto inquietaba
Alip La perversa obstinacion
del Donatista. *Ag*. Y ha muerto
algun Monge?
Alip A tu mayor amigo.
Ag Dime, â quien fue?
Alip. Teme dezirlo la voz,
â Marcio fue à quien ha muerto.
Agust. Mortal le estimava yo.
Bon. Buen sentimiento por cierto
Ag. Quando es voluntad de Dios
no se han de sentir las penas.
Al Es su virtud admiracion!
Agust Vamos à la Iglesia. donde
Sufragios le haga el fervor.
Alip. Tu fuiste el primero,
que diò à este alivio introduccion
en la Iglesia; defendiendo,
contra la falsa opinion
de los Hereges, que ay
purgatorio. *Bon*. Esse yo
dixera, que ay purgatorios

y en el Mundo que es peor.
Ag. Donde? *Bo.* En los Suegros, y ſuegras
Ag. Vamos. *Bon* Al Kyrie eleyſon. *Vaſ.*

Salen Porcia, y Silvia.

Silv. Si ayer de Vandoleros
dichoſamente eſcapamos,
à donde á meternos vamos
en otros peligros fieros?
di, no eſtàs eſcarmentada
de Placido, y ſu rigor?
quieres que ſaque ſu amor
otra vez por ti la eſpada?
y que en la pendencia luego
quando el logra una fineza
tu, por librar tu belleza,
tomes las de Villladiego?
Porc. Ya mayor rieſgo me aflige.
Silv. Pues puede averle mayor?
Porc. Si cometer un error,
que mi razon no corrige,
aver de un curioſo eſtremo,
en mi un frenesí engendrado,
un fuego aver avivado,
en cuyo bolcan me quemo,
aver viſto. *Silv.* Eſtoy en calma.
Porc. A Aguſtino. *Silv.* Y viene à ſer
mas rieſgo? *Porc.* Si, pues bolvèr
deſſeo à verle. *Silv.* Y el Alma?
Porc. Bien veo mi perdicion,
mas con hazer reſiſtencia,
no sè que oculta violencia
arraſtra aſsi mi paſsion,
que por verle (eſtoy mortal)
diera el alma. *Silv.* Què te eſcucho?
cierto, que te temo mucho.
Porc. Es inſufrible mi mal.
Silv. Que tu virtud tan trocada
en preſto ſe llega à ver!
Porc. Mi culpa me pudo hazer
en un punto deſdichada.
Silv. Como le viſte? *Porc.* No sè,
pues de un impulſo llevada,
à ſu celda fui guiada.
Silv. Pues eſſe el demonio fue,
quita, que eſſa es tentacion
San Anton ſea con tigo.
Porc. Ya devociones no ſigo.
Silv. Pues valgate ſu lechon;
y en fin, que intentas hazer?
Porc. Bolverle à ver ſolicito,
por ſi mi ciego delito,
mitigo en llegar à vèr.
Silv. Pues vamos. *Porc.* Su habitacion
no sè. *Silv.* Como ſi has venido
à ella otra vez, eſſo ha ſido?
Porc. Me guiò mi perdicion.
Silv. Pues Bonete viene alli,
y el la celda nos dirà;
Bonete? *Sale Bonete.*
Bonet. Què hazes acà?
Silv. Que hazemos? buſcarte à ti.
Bon. Las dexan los vandoleros
aſsi venir à buſcar?
Porc. De ellos fue facil librar
entre ſus rigores fieros.
Bon. Y Placido aquel maldito
con quien vino? *Porc.* Eſſe es engaño
que en Centuncelis ha un año
que es ſu ſoledad habito.
Bonet. Hermitaña? *Porc.* Si.
Bon. Eſtoy vario en creerlo.
Silv. Por què lo eſtrañas
que ſeamos Hermitañas?
Bon. En las cuentas del Roſario,
que como bolas enteras,
las traen como pataratas.
Silv. Pues qué ſerèmos? *Bon.* Beatas;
que es lo miſmo que embuſteras.
Silv Que en la chanza eſtes tan verde?
Bon. En la guerra de eſtos ſyros
campos, con los Moſqueteros,
la chanza nunca ſe pierde.
Silv De Monja me maravilla
verte ſin Abito. *Bonet* Vete
con Dios, no vès que un Bonete
es mejor que una Capilla:
y que aſsi puedo al lugar
ir à comprar de comer,
ſervir al convento, y ſer
mejor Bonete Seglar:
y que de Gorron mas bien
las Gorronas de los payos
ſolicitar, que ſon rayos,
con relampagos tan bien?
Porc. Y Aguſtino: *Bon.* Aora eſcriviendo
en ſu celda le dexè.
Porc. Hablarle quiſiera. *Bon.* Que?
Porc. Que verle quiero. *Bcn.* No entiédo.
Porc. En un caſo, en que dudoſa
eſtà mi conciencia, trato
hablarle. *Bonet* No ſea Beata,
y no ſerà eſcrupuloſa.

Porc.

Por. Yo lo necessito ver.
llevame tu donde està.
Bon. En mi passò el tiempo yà
de llevar, y traer.
Por. Bonete la pena mia
te lo suplica, y mi fee.
Bon. Valgame Dios, y lo que
puede la cortesanìa!
Vamos que llevarte quiero
pues tan corto es el espacio.
de aqui, à donde està, que puedes
verle presto, porque ha dado
en baxarse à esta Rivera
del Mar à escrivir, mas passo,
que dimos con èl, tu puedes
sola llegar, que yo escapo,
porque no me vea con tigo, *Vase.*
à Dios Silvia. *Silv.* A Dios hermano
Bonete. *Por.* Lleguemos, Silvia,
mas cerca, por ver si apago
este incendio, que las luzes
de mis ojos avivaron.

Correse una cortina, y està San Agustin escriviendo, y un Angel teniendole el tintero.

Ang. Desde que escrive Agustino
este Mysterio Sagrado
de la Trinidad, le assisto,
porque el enojo irritado
del infernal enemigo
no le inquiete con el daño
de aquesta muger à quien
el corazon ha abrasado
con deshonestos deseos:
mas no le valdrà su engaño,
pues harè que no la escuche,
ni vea Agustin. *Ag.* En vano
solicita mi discurso
comprehender de aqueste alto
Sèr de la Divinidad
el Mysterio Sacrosanto,
para poder explicarle,
pues mientras mas adelanto
el discurso â la razon,
solo con la Fè le alcanzo.
Sil. Què es lo que intentas señora?
Por. Hablar à Agustino trato.
Silv. No llegas? *Porc.* Si, mas inmoble
no acierto à mover los passos;
quien creerà que en el respecto
mi mismo fuego se ha elado!
Ag. Quinze libros llevo escritos,
y en este, que mas dilato
los discursos de la Essencia
Divina de Dios, un rasgo,
una luz hallar quisiera
con que enseñar este arcano
Mysterio à la Fè en los lexos
de las luzes de sus rayos.
Silv. A qué aguardas? *Por.* Yà le animan
mis impulsos abrasados,
Agustino. *Ag.* El Ser de Dios
es inco nprehensible tanto,
que dexâra de ser Dios,
à alcanzarle los humanos.
Por. Porcia, Agustino, te llama.
Silv. El es sordo, y no haze caso.
Por. Agustino? *Ag.* La elegancia
de los terminos gallardos,
con la hermosura no explica mas
Por. Que sufra este agravio!
Que me escuche, y que no buelva
el rostro, y responda ingrato
con equivocas razones
à la voz de mis alagos!
Agustino? *Silv.* Què te cansas?
que èl està en los barrios altos,
y tu en los baxos,
y no puede oirte à dos mil passos.
Por. Que este desayre, esta ofensa
me haga quien me quiso tanto!
Y que el desprecio no baste
à matarme! Para quando
son las iras, los desprecios,
que no vengo mis agravios!
Para quando del infierno
son las furias, los engaños,
que con su poder no ayudan
mis impulsos temerarios?
Y para quando el demonio
aguarda à ser en mi amparo?
Dize una voz muy horrorosa dentro.
Voz Para aora, que en tu cuerpo
le introduzes mis estragos.
Por. Qué nuevo espiritu es este!
Que respiro! Què letargo!
Qué incendio! Què llama ardiente,
en cuyo fuego me abraso!
Què tosigo! Què veneno,
que embarga la voz al labio,
puès quiero hablar, y no puedo,
quiero pronunciar, y callo!

Sil.

Sofsiegafe.

No es mucho que yà en tí habla
mi poder, pues he tomado
la possefsion defte cuerpo,
para eftorvar que tan alto
Myfterio efcrive Aguftino.
Ag. En vano podias lograrlo,
que prefto huirás al oirle explicar.
Ro. Di, què te ha dado?
Mas Cielos! Què cara es efta?
Algun demonio fe ha entrado
en fu cuerpo, huyendo voy
de muger con tanto diablo. *Vafe.*
Ag. De aquefta Divina Effencia
de la Trinidad, no hallo
mas que dezir, que lo que
folo con la Fè declaro,
que en fu Sèr, folo ay un Dios,
y tres Perfonas, es llano,
pero aunque diftintas fon,
no fon tres Diofes. *Porc.* En vano
efcuchar pueden mis furias
eftos Myfterios tan altos,
y afsi huyendo de fu vida
llevo efte cuerpo, hafta tanto
que halle mi induftria ocafion
de vengarfe de mi agravio. *Vafe.*
Ag. Nó es mucho que tu te aufentes,
pues de tal Myfterio hablando,
aun los mifmos Serafines
le efcuchan afsi poftrados.

Arrodillafe.

Ag. Porque la Divinidad,
y Subftancia en Dios (es claro)
que no fe divide, pues
aunque en Relacion hallamos
fer tres Perfonas, no fon
tres Divinidades, dando
tres Effencias, porque Dios
es uno, pues quando damos,
que fon Perfonas diftintas,
es que fe oponen por actos
diferentes, y refpetos;
fiendo el Padre no engendrado,
ni procedido es de alguno,
que Abeterno es Increado,
fin principio de principio,
el Hijo, que es Verbo Sacro,
engendrado, y procedido
es el Efpiritu Santo,
folamente es procedido.
no creado, ni engendrado.
Y como Dios abeterno,
en aquel profundo Acto
de fu inteligencia, es
Infinito, Sumo, y Sabio,
y del Sèr, al Entender,
no huvo menefter efpacio
de tiempo (como es afsi)
apenas fe mirò, quando
engendrò en fu entendimiento
al Hijo, y del amor de ambos,
recipcocamente unido,
procediò el Efpiritu Santo.
Pues como al entendimiento
folo el engendrar es dado,
y el amor el proceder,
folo el Hijo fue engendrado,
y al Efpiritu procedido:
mas tan iguales en Grados,
que uno no fue antes que otro,
que como inftante no hallamos
en Dios, no pudo aver tiempo
en fer dos Increados.
Mas yà que con la Fè dexo
efte Myfterio explicado,
mas comprehenfibles quifiera
hazer fus Myfterios altos!
Valgame Dios! Si el difcurfo
pudiera acà penetrarlo?
Ang. De que un impofsible intentas
prefto hallarás defengaño,

Vafe el Angel, y el Santo fe levanta, y fe paffea.

Ag. Pero quanto alcanzo, es,
que el Padre no fue criado.
que el Hijo engendrado fue,
y el Efpiritu Soberano
procedido, y que Abeterno
todos; pero què muchacho

Correfe una cortina, y aparece un Niño con una Concha en la mano.

tan hermofo! Què hazes Niño,
la rubia Arena Cabando?
Niño. Hago un hoyo *Agufti.* Para què?
Niñ. Para paffar à fu efpacio
con aquefta concha toda
el Agua del Mar Salado.
Ag No advertis que es impofsible,
pues fiendo effe Mar tan ancho
no le puede reduzir
lo inmenfo à tan corto efpacio?

Niñ. Pues mas impossible es
lo que tu estàs bacilando,
pues no puede lo infinito,
alcanzar lo ingenio humano.

Buela el Niño en una apariencia.

Ag. Concepto Divino, espera.
Mas impossibles tus rayos
al passo que convencido,
me dexan mas admirado,
yà veo, que lo infinito
no lo alcanza ingenio humano.
Mas ruido siento.

Salen Alipio, y Bonete.

Alip. Agustino.
Ag. Deo gracias, què le ha obligado
à buscarme aqui? *Alip.* Estas cartas
que de recibir acavo del Africa.
Agust. De quien son?
Alip. Del gran Valerio Sagrado
Obispo de Hipona, y estas
son de todos los Christianos,
que te embian à llamar,
para que en literal campo
en defensa de la Fè
triunfes de los Dogmas falsos
de Fortunato, y de Fenix,
Manicheos, que con varios
manifiestos, y carteles
te desafian ossados,
à sustentar con su ciencia
la fealdad de su engaño.
Agu. Qual es de Valerio? *Alip.* Esta.
Ag. Con esta humildad la abro.
Lee. Dize assi: el honor de Dios
te està Agustino llamando:
Africa de la Heregia
padece el fiero contagio.
Patria es tuya, ella te obliga,
y mi amor te està llamando.
Valerio, Obispo de Hipona,
Bon. No es el Obispo muy largo.
Alip. Què intentas? *Ag.* Partir al punto,
porque si me està llamando
el honor de Dios, serìa
culpa dilatarlo, vamos.
Bon. Y què avemos de llevar
para esse viage? *Ag* Hermano
los baculos nos prevenga.
Bon. Miren que buenos cavallos,
y avemos de llevar bota?
Alip. Para que, si caminamos
à pie todos. *Bon.* Para el vino
que sin èl, yo no ando un passo,
pues el camino mejor
se suele passar à tragos.

Sale Placido.

Plac. De Centunceli perdido
buelvo al Africa, à buscar
à Porcia, pues mi pessar
sabe que à Hipona ha venido.
Pues despues que fue despojos
de los Vandidos, y yo
la librè arrojado, no
la han buelto à encontrar mis ojos.
Y aunque ella procure ingrata
huir de mi afecto ardiente,
la he de seguir impaciente,
pues à rigores me mata.
Con los Donatistas vengo,
que tyranos à Agustino
matar quieren, è imagino
lograr la intencion que tengo,
embarazando mi fuerte
brazo qualquier ossadia
què su infame alevosia
intenten para su muerte.
Presto à Hipona ha de llegar,
y con torpe obstinacion
lograr piensan su intencion
à la entrada del lugar.
Ellos vienen.

Salen dos de Vandoleros.

Vand. Oy es cierta
su muerte, todo el camino
se coja, pues Agustino
ha de entrar por esta puerta,
que Placido, y yo en su entrada
estarèmos; tu el Lugar
vele à Magencio à avisar
como estamos en zelada.
Vand. 2. Yà voy, aunque obedecer
siento mucho. *Vand.* Pues por què?
Vand. Por no ser yo quien le dè
solo à Agustino la muerte.
Plac. De què sabes que Agustino
oy en Hipona ha de entrar?
Vand. 1. De quien yà desembarcar
le viò, y ponerse en camino,
pues sin remos, ni piloto,
corriendo borrasca fiera,
tanto la Nave ligera
corriò impelida del Noto,

que la vista distinguir
no puedo en la admiracion,
si huvo tiempo, y ocasion,
entre el llegar, y el partir,
y siendo efecto continuo,
que ocasionar suele el viento,
se atribuyen à portento,
y milagro de Agustino.
...re. Prodigios ha obrado estraños
Dios por èl. *Vand* Que frenesî!
pues aora verèmos,
si le libra de nuestras manos.

...alen San Ahustin, Alipio, y Bonete con baculos caminando.

Ag. Desde aqui Hypona se vè.
Alip. Que yà llegamos colijo.
Bon. Que bien dixo, aquel que dixo
que causa el andar á pie.
Ag. Assi a Christo mas se imita,
que à pie camino por èl.
Bon. Padre que se olvida del
passo de la borriquita.
Ag. Mucho desseo llegar
à Hypona para vencer
al Maniqueo, y hazer
que sectior venga à dexar;
de Dios lo fio. *Bon.* Yà andada
una jornada tendrè, quiero beber.
Saca una bota Bonete, y bebe.
... Què haze? *Bon.* Què?
...refrescar en la posada.
...Mal caminarà con esto
si se para en las jornadas.
...Van andando.
... Siempre, Padre, con paradas
se ha caminado mas presto.
... Esta es la puerta, imagino,
de Hypona, Alipio. *Bon.* Què fuera
que el registro detuviera
mi bota por descamino?
...as esta industria no es mala.
Buelve à beber.
... Què haze? *Bon.* Por mi persona
entrar el vino en Hypona,
sin pagar el alcavala.
...1 Mucho tarda Agustin.
...llega por delante del Vandolero.
... Cielos.
... Agustin el que miro? *à p.*
...como no le ven admiro

de este Herege los desvelos!
què assombro es este! yo quiero
ver si es milagro. No ves à Agustino?
V 1. Donde? *Pl.* Este es milagro suyo.
Van Mi fiero enojo burlas assi,
quando yà en matarle tarda?
Plac. Si Dios á Agustino guarda,
no me ha menester à mi. *à p.*
Ag. Entremos. *Bon.* Aguarde.
Alip. Què quiere?
Entrase por entre ellos.
Bon. Que mi industria sigan
siempre los pies, no digan
que avenido á pie. *Vase.*
Plac Por ver tu impulso animoso
dixe que la veia yo,
yá libre en Hypona entró.
Prodigio bien milagroso!
Van. Pues si acaso mi fortuna
llegara ayrada à encontrarle,
entre el verle, y el matarle
huviera distancia alguna.
Pl. Pues tábien la saña mia lo ~~hiziera~~ hara
Dentro vozes.
1. Viva el Africano
Sol de la Fe soberano.
2. El terror de la Heregia.
3. Bien venido sea à triunfar
de tanta Heregia Apostata.
Van. 1. Què aclamacion será esta?
Tod. Viva Agustino. *Van* 1. Ha pessar!
si ha entrado en Hypona.
Sale el Vandolero 2.
Van 2. Como ha dexado vuestra saña,
que entre Agustino en Hypona
sin darle muerte? *Van.* 1 Què rabia!
luego en Hypona esta và?
V. 2. Yà en la palestra se halla
con Felix, y Fortunato arguyendo.
V. 1. Pues frustrada le vè mi esperanza
entremos à verle
en esta batalla. *Vase.*

Correse una cortina, y se hallan sentados San Agustin, y Alipio, à un lado, y à otro Felix, y Fortunato, Manicheos, y Bonete Placido, y los Vandoleros, que han salido, estàn en una mesa con unos libros delante.

Ag. La primera oposicion

que yo afirmo es que la Sacra
Escritura del Antiguo
Testamento, es Soberana
Verdad, porque en ella siempre
Espiritu de Dios habla.
For. Yo lo niego. *Ag.* Pues por què?
Fel. Porque ay grande disonancia
entre el Nuevo, y el Antiguo
Testamento *Aguſt* No ay palabra
en que uno al otro siga,
y es conclusion assentada,
que el Nuevo explica la luz,
que el Antiguo en sí ocultaba.
For. Como es possible, si vèmos
opuestas las ignorancias
de los que llamais Profetas
à la Verdad siempre sabia
de los Evangelios? (clara
Ag. Niego *Forc.* Pruebo, y sea de esto
demonstracion, entre tantos
lugares (pues uno basta)
aquel Texto, en que Moyses,
sin prevenir, que en el Ara
de la Cruz, pendiente de ella,
por la redempcion humana,
moriria Christo, dize:
Maldito es (son sus palabras)
todo aquel que pende de
el Leño? *Ag* Y de ay sacas
consequencia? *For.* Si.
Ag. Pues dila, que esperas?
Forc. Luego ignorancia fue,
ò blasfemia. Porque una de dos;
ò à el le faltaba
conocimiento de Christo ò no,
pues si le ignoraba,
como puede ser Profecta?
Y si à conocer llegaba,
que en la Cruz pendiente Christo
moriria, como agravia
con tal maldicion al mismo
Señor, à quien adoraba?
Aguſt. Si en el Testamento Nuevo,
hal[l]àre nos expressada
la absolucion de este Texto,
satisfecha tu ignorancia
no quedarà? *For* Si *Ag* Pues lee.
Dale un libro.
lo que el Apostol declara
en esta Epistola, que es
escrita à los de Galacia.

Lee For. Christo, por la maldicion
de la Ley, sentencia rara!
nos redimiò. *Factus pro nobis maledictus.* *Aguſt* A la causa atiende.
Lee For. Porque maldito
es todo aquel. *Ag.* Lo separas?
For. Que pende del Leño,
Ag Ves el Texto?
For. Sino declara su sentencia,
no lo entiendo.
Ag. Pues su explicacion aguarda
Moyses no dixo de Dios
es maldito, ni mal aya
quien pende del Leño, sino,
maldita sea la infamia
que pender le hizo, esto es,
el delito, luego clara
cosa es que no maldixo
à Christo, sino à la causa,
à la culpa, que fue quien
pendiente del Leño estaba;
Y el Profeta conociendo,
que Christo la semejança
de pecador tomaria,
dixo co luz Soberana,
viendo de esta suerte à Christo
La culpa es quien causa,
que penda del Leño, pues
maldita sea la causa.
y assi Pablo no estrañó
llamar maldi[t]o, al que llama
muerto, pues si fue la muerte
la maldicion inmediata
de la culpa, y es lo mismo
maldito, que muerto, no ay
consequencia es que no ay
cosa opuesta, ni contraria
en el Testamento antiguo.
For. Repara, Agustin, repara
que no avemos de entender
en Christo, que real substancia
tuviesse de pecador. *Ag.* Luego
(segun vosotros) no agravia
Moyses a Christo, porque
siendo impassible, implicaba
pender del Leño? Mas dices
la verdadera substancia
de Hombre en Christo [illegible]
For Sí, porque à la semejança
de Hombre, dize Pablo, que
fue hecho, y es cosa clara,

que si fue similitud,
no fue lo que semejaba?
Ag. Aunque à la Filosofia,
no està la Escritura atada,
en Filosofia quiero
dezirte lo que no alcanzas,
en aqueste Texto, Pablo
la semejanza no trata,
que solo es imagen del hombre
al semejado retrata.
Bon. Pues qual? *Ag.* La similitud,
que en la misma especie iguala
los individuos; pues como
dezimos, que semejanza
es un hombre de otro, siendo
entrambos de una substancia,
y una misma essencia, assi
dezimos, que à semejanza
del hombre es Christo, porque
la naturaleza humana
tomò como los demàs
humanos, y en èl se halla
todo lo que constituye
todo el simil que retrata;
prueba de esto fue Thomàs;
que en las verdaderas llagas
de su Cuerpo Verdadero
hallò Fè que dudaba.
Luego Christo es Verdadero
Hombre, luego no se halla
en el fantastico cuerpo,
luego Moyses no le agravia:
pues siendo assi en el sentido
que tengo explicado, no halla,
si la muerte es maldicion,
el ingenio repugnancia,
en que se llame maldito
quien muerto tambien se llama.
Luego si concuerda assi
la antigua Escritura Sacra
con el Testamento Nuevo,
como èl mismo lo declara,
quanto contiene el Atiguo,
es, que es Soberana
Verdad, que vereis, que en el
Espiritu de Dios habla
que teneis que responder?
Bon. Nada, que tu ciencia rara,
no su verdad me convence,
y corrida mi ignorancia,
huyendo và de tu vista. *Vase.*

Fel. Yo no, que puesto à tus plantas
me retrato arrepentido
de mis opiniones falsas,
y la Fe de Dios confiesso.

Dentro vozes.

Voz. Salgan los Hereges, salgan,
del Africa, y Agustino viva,
que es Luz de la patria.
Den. 1. Viva el defensor de Christo
Dent. 2. El defensor de la Patria.
Bon. Viva mas que dos mil suegras,
y años mas que la Tarasca.
Van Desesperado me voy,
por no oir sus alabanzas. *Vase.*
Plac. Gozoso voy, que Agustino
logre fortunas tan altas.
Ag. Llega Felix à mis brazos.
Fel. Pues porque ciega no cayga
mi ignorancia en otras culpas,
y siga las luzes claras
de tu virtud milagrosa,
te pido puesto à tus plantas
me des el Abito, y Regla
que por ti tus Monges guardan.
Ag. Yo Felix te le concedo,
y junto con essa gracia,
mi compañero has de ser,
que Alipio se buelve à Italia
à negocio de la Iglesia,
à que es preciso que parta.

Vozes dentro.

Voz Agustin nuestro Obispo,
pues Valerio la Sagrada
Mitra renuncia.
Agust Què es esto?
Bon. Que este lugar se haze Papas,
pues te eligen por Obispo.
Dent. voz. Vamos à darle la gracias.
Agust. Alipio mira que es esto.

Sale un Canonigo.

Can. Yo te lo dirè: Tu patria,
agradecida, Agustino,
à que tu grande elegancia,
convenciendo à la Heregia,
ha bastado à desterrarla.
Sabiendo que el gran Valerio
renuncia, con mano franca,
la Mitra en ti, porque Hypona
tenga Obispo de tal fama,
gozoso el Pueblo, y la Iglesia
yà por Obispo te aclama.

Ag. Dezidle al Pueblo, señor,
que le estimo honras tan altas,
pero que yo soy indigno
de Dignidad tan Sagrada,
que no he de admitir el cargo
de cosa tan Soberana.
Can. En vano escusarte puedes,
pues del Pueblo arrebatada
será tu persona à ser
de Valerio consagrada. *Vase.*
Ag. Alipio, Felix, Amigos,
pedidle al Pueblo, que no haga
una eleccion tan injusta,
id apriessa. *Bon.* Buena gracia!
pues una vida de Obispo
ay quien quiera despreciarla?
Alip. Premio es este de tus letras,
y de tus virtudes santas,
aceta, señor. *Ag* Què dizes?
vè, y al Santo Obispo habla,
dile que me escuse.
Fel Mira. *Aguft.* No repliqueis.
Alip. Lo que mandas vamos à hazer.
Bon. Una Mitra
la tomara yo pintada. *vanse.*
Ag. De vuestro Templo, Señor,
oy el Sagrado me valga,
libradme vos, Christo mio,
de las honras de mi patria,
bien conoceis vos, Señor,
que indiguo soy de tal carga,
porque contra vos, mis culpas
buelve à acordaros el ansia
del dolor, porque si en vuestra
Misericordia olvidadas
estân, y ensalzarme intenta,
solo passe à castigarlas;
pequè, Señor.
Baxan tres Angeles de lo alto, uno con la Iglesia, otro con una Mitra, y otro con el Baculo.
Ang. Agustino,
la Magestad Soberana
de Dios, te entrega su Iglesia,
y Obispo que seas, manda,
de Hypona, obediente admite
aquestas Insignias Sacras.
Dale la Iglesia.
Can Y sobre tus ombros
de la Iglesia Santa
Atlante sustente.
el leve peso de la Fè Sagrada.
Dale la Mitra.
Cant, 2. *Ang.* Ciñe tu cabeza
aquesta Tiara,
con la qual corona
sus Principes la Iglesia Soberana.
Dale el Baculo.
Cant. 3. *Ang.* De este Pastoral
Baculo te encarga,
con que regir puedas
el Imperio de ovejas tan Christianas.
Aguft. Pues es voluntad de Dios,
en mi se cumpla, y se haga.
Vozes dentro.
Dent. Viva Agustino, nuestro Obispo,
viva su virtud, y fama.
Cantan los tres Angeles.
Ang. Y el Cielo, y la tierra
den las alabanzas
à la Providencia,
que premiando justos humildes ensalça.

TERCERA JORNADA.

Sale San Agustin, dos Canonigos, y Bruno.
Ag. Yâ que à imitacion de aquel
Instituto permisivo
del Apostolico exemplo,
dentro de mi domicilio
Canonigos son Reglares,
cuyo nombre repetido
suena, pues quien dixo Canon
Regla es solo lo que dixo.
Aunque aqui la Sinonima
no es superflua en el estilo,
antes esta propia, pues
ser uno, y otro lo mismo,
es para dàr à entender,
que en este perfecto mixto
de Canonigos, y Monges,
en dos estados distintos,
regla de lo activo sois,
y de lo contemplativo.
Yâ, pues, digo, que dexasteis
las vanidades del siglo,
trocando por la virtud
el trafago, y el peligro,
no juzgueis no, que al descanso
comodidad, ni ocio tibio
sois llamado, antes bien
en movimiento continuo

de virtudes, y de exemplos,
entre Santos exercicios,
no solo aveis de tener
continua Oracion, y en Hymnos,
y Psalmos dàr de alabanza
perpetuo à Dios Sacrificio:
mas vuestra solicitud
con mas superior espiritu
encendido en caridad
del que es incendio divino.
A los proximos tambien
se ha de estender, con tan pio
afecto, que entre vosotros
encuentren todos su alivio,
y assi hermanos empezemos
à dar limosna 1.*Ca.* Oy no ha avido
que poder dar 2 *Can* Los graneros
todos estàn ya sin trigo.
Bon. No es mucho, que no ay polilla
como aquestos pobrecitos.
1. En toda la casa, no ay
cosa que no ayas vendido,
ò empeñado para dar
à los pobres. *Aguſt.* Y de oirle
me alegro mucho, porque
si por ellos he venido
à estar pobre, yo por ellos
espero que he de estar rico?
2. Puesto que no ay que les dàr,
serà fuerça despedirlos.
Aguſt. Què es despedirlos? tu sabes
lo que en aquesso me has dicho?
tu sabes que qualquier pobre
representa al mismo Christo?
Pues como quieres, que siédo
de Christo Retrato vivo,
aya entrañas para ver,
que su providencia quiso
necessitar de nosotros,
y que los despida? ay hijos
como, si de todos Padre,
quando de todos Obispo soi?
cumpliré sino acudo
à todos? Oy es preciso,
pues que la necessidad,
no admite ley; que los ricos
Vasos Sagrados se vendan
para que coma el mendigo.
Sabe Dios con què dolor
lo pronuncio, mas pues quiso
reduzirnos à este estado,
por sus soberanos juyzios,
la plata del Templo toda
se ha de vender. 1.*Can.* Es preciso
seguir tu precepto; pero
repara que està al servicio
de Dios dedicada, y no
es bien que en uso distinto
se convierta. *Ag.* Dizes bien,
à no ser el uso mismo.
Si la Iglesia material
se adorna con lo exquisito,
y preciso de las piedras,
dime, no seràn mas dignos,
si en la que es fabrica viva,
si en los q̃ son Templos vivos
del Espiritu Soberano
à Dios culto le rendimos?
què mas fabrica que el pobre
Sabe, que Dios à un pagizo
alvergue supo estrechar
la Magestad del Olympo.
Sabe, que no le engrandezen
los dorados artificios,
pues quando los vasos Sacros
eran de madera, ò vidrio,
y los Sacerdotes de oro,
aceptaba el Sacrificio
con mas gusto que aora que
con topacios, y zafiros
los Calizes, y con oro
se adornã, quando el Ministro
es inutil leño, es tronco
es fragilidad, es vidrio,
y assi la plata se venda.
2.*Can.* Obedezco tus designios,
voy por ella. *Sale un Can.*
C. Verte quiere aquel hombre,
à quien benigno diste salud.
Ag. Solo Dios dà la salud.
Bon. Bueno, lindo,
Agustino haze milagros?
pero quanto habla es prodigios
Ag Dile que entre.

Sale un hombre vestido de gala.

Homb. Que tus pies bese permite,
divino assombro del Mundo,
pues por ti Dios me ha concedido
salud sobrenatural.
Ag. Sele muy agradecido,
pues que su Fè te sacò

Homb.

Hom. Esso solicito,
y assi en reconocimiento
de lo mucho que recibo,
por tus manos; por tus manos
vengo à ofrecerle rendido
mi hazienda, que es corto don
à lo que debo, medido,
y comparado *Ag.* A buen tiempo
aquesta ofrenda ha venido,
mas primero que la acete,
el preguntarte es preciso,
si lo que ofreces, hazer
puede algú tiempo à tus hijos falta?
Hom. Succession no tengo.
Ag. Y tus parientes, son ricos?
Hom. No son ricos; pero esso
que tiene que ver conmigo?
Ag. Mucho, porque si tu sabes
su necessidad preciso
es socorrerla, que hazerlo
te obliga todo divino,
y humano respeto, pues
la necessidad indignos
suele hazer, y en contingencia
de exponerlos à delitos,
mira si ofendes à Dios
no estorvando el precipicio;
y mira si à ti te ofendes,
si mancha à tu sangre el vicio;
demàs, que la Iglesia no
dessea, que sus Ministros
abunden caducos bienes,
y si à tus parientes mismos
hemos de bolver mañana,
como à pobres, lo que oy rico
nos ofreces, dales tu
lo que es bolverles preciso.
Homb. Con quanto dizes convenzes,
mas tota te suplico,
que (quando no todo) alguna
parte de lo que te rindo
admitas. *Ag.* Solo prestado
lo que es necessario admito
para dàr oy la limosna.
Que se acostumbra, que fio
de Dios que nos ha de dar
con que pagarte *Homb.* Prodigio
de Santidad. Dios te guarde. *Vase.*
Can. Señor, aquel Peregrino
que oy hospedaste te espera.
Ag. Està todo prevenido?
Can. Si Señor,
Sale el Niño Jesus en forma de Peregrino y sientase, y el Santo se pone à labarle los pies.
Ag. Pues canten tiernos
aquellos amantes Hymnos
que solemos repetir.
Can. Yà te obedezco. *Ag.* Dios mio
ò quié supiera imitar tu Humildad!
mas lo infinito
no es possible que se ajuste
al ser limitado mio.
Cant. dextr. Donde està la charidad,
y donde assiste el Amor,
alli està Dios, alli està Dios.
1. *Cor.* Un mandato nuevo
el Señor nos diò,
y es que nos queramos,
como èl nos amó.
2. *Cor.* Ay està Dios, ay està Dios.
1. *Cor.* El dulze Jesus,
despues que cenò
con sus doze amigos,
los pies les labò.
Ag. Si el que era Maestro,
si el que era Señor,
con tan gran exemplo
assi se baxó:
quanto mas conforme
es à la razon
el que yo me humille,
pues èl se humilló
2. *Cor.* Ay està Dios, ay està Dios.
Ag. Bondad infinita,
quanta distincion
ay de lo que hiziste
à lo que hago yo.
Tu Señor, labâste,
á quien te negô,
y à quien tu sabeis
que te era traydor:
pero yo en el pobre
sé que à ti te doy
el gusto que debo
à tu gran Amor.
2. *Cor.* Ay està Dios, ay està Dios.
Ag. Con mis propios labios
limpiaré el sudor,
y para enjugarle
serà en mi afeccion
la toalla, las telas de mi corazon. *Llo-*

Llega à besarle los pies, y levantasse el Peregrino

Per. Oy grande Agustino
mereciste à Dios
ver en carne humana,
el Verbo soy yo.

Buela el Niño.

Music. Ay està Dios, ay està Dios.
Ag. Señor, dadme à conocer
este Sacro desvario,
advertido del afecto,
y ignorado del sentido;
que es esto que por mi passa,
que siendo excesso infinito,
me eleva à la inteligencia
de mucho mas que percibo?
Mas como favor tan grande,
tan sublime, y excelsivo,
siendo polvo, tierra, y nada,
puedo yo entender?

Sale un Canonigo.

Can. Alipio espera le des licencia
para entrar; mas què prodigio!
El Peregrino que aqui
estaba aora contigo,
que le ha hecho? Donde esta?
Que salir yo no le he visto?
Aguß. No le has visto?
Can. No. Ag. Pues calla.
Can. Ya lo entiendo. Ag. Dile à Alipio
que entre. Can En todo milagroso
advierto sepre à Agustino *sal.* Alip.
Alip. Feliz quien viene à lograr
el verte. Ag Muy bien venido
seas columna en quien funda
lo Catolico su arrimo,
Abraza al Santo, hincando la rodilla.
bien lo has trabajado, bien
se han logrado los designios;
ò que grande desempeño
en ti la Iglesia ha tenido!
Alip. Tu discipulo soy yo,
de ti todo lo he aprendido.
Ag. Buelve à abrazarme, que el alma
se enternece quando miro
en ti, no solo que eres
mi compañero, y amigo
desde mi primera edad,
mas mucho mas, si colixo
quan gran Catolico eres.
Alip. Con la misma fee, y cariño
te venero. Ag Aora descansa,
Sientase.
y dime aquel prodigio,
de aquel assombro, aquel pasmo)
que en el Sagrado Retiro
de Belen habita, como
queda, y lo que en èl has visto.
Alip. No te sabrè referir,
ni aun en sombras el abismo
de luzes que encierra en sì
Geronymo, solo digo,
que quantos milagros Dios
en los demàs repartidos
puso (con mas perfeccion)
en èl se miran unidos.
Ag En la Escritura ninguno
le compite, ni ha podido
llegar, porque su version
es Oraculo divino,
à quien consulta la Iglesia.
Alip. Hartos lanzes he tenido
con sus contrarios que siguen
à Origenes persuadidos
de que por mi medio,
tu quisiesses assistirlos.
Ag. Aunque en algunos que tienes
nos encontramos, no ha avido
entre nosotros discordia
que para paz no aya sido.
Contra Geronymo yo,
como es possible? si un mismo
espiritu, y una Fè nos une
Alip. Entrambos sois tan amigos,
que no ay para aquel gran Padre
otra cosa que Agustino
Ag Lo que Geronymo, y yo
amigo, Alipio, dezimos,
es lo mismo que la Iglesia
siempre tiene, y ha tenido
lo que sigue la Romana
Iglesia, es lo que seguimos.
El Pontifice es Cabeza
universal, en quien Christo
puso el fundamento todo,
y los que no estàn unidos
con èl, y sus tradiciones
son, como sabes, podridos
miembros, cuya corrupcion
el contagio del abismo.
Alip. Bien la Apostolica Silla
tiene en el reconocido,

que

quieres tu su escudo fuerte.

Ag. Siempre le adoro rendido,
que su primacia es
Cathedra, donde el Divino
Espiritu de Dios assiste,
esto sienten infinito
los Hereges, pero yo
assi lo creo, y lo afirmo.

Alip. Digalo aora de nuevo
Pelagio. *Ag.* Ya el mundo ha visto
la falsedad que querian
imputarme sus malditos
sequazes, diziendo, que
seguian lo que ellos mismos.

Alip. Tus firmas adulteraron,
y se pusieron escritos
tuyos en defensa suya?
mas Inocencio, y Zozimo,
ambos Pontifices Sumos
por ti de aquesto advertidos,
reconociendo que tu,
sus errores convencidos
con tu doctrina dexaste,
à todo el Orbe han escrito,
declarando por Herege
à Pelagio. *Ag.* Yà continuos
son diez años, lo que sudo
en disputas, y en escritos
contra sus perfidos Dogmas,
y aunque llego à concluirlos
no se quieren convencer.

Alip. De Hereges, y de Indios.
solo en el fuego se apaga
el obstinado delirio,
el mismo dia que tu
en la Africa, el maldito
Pelagio, en Inglaterra
naciò, porque es estilo
de Dios, siempre prevenir
con el remedio, el peligro.

Tocan caxas, y dizen dentro.

Dentr. Arma, guerra.

Ag. Què es aquesto? *Sale Boneto.*

Bon. Que el tyrano Genserico,
que de los Vandalos es
aun tiempo Rey, y Caudillo,
despues que los Españoles,
y Godos de su dominio
le arrojaron con aquel
valor en ellos nativo,
y despues que à Italia, y Francia
venciò, y todo lo que quiso,
y à roso, y belloso, aviendo
en Africa introducido
su Exercito assegurado
de aquesse Conde maldito,
que por ser como el Arriano
los Vandalos, ha vendido
su patria con un bermejo
à causa de poner sitio
aquella Ciudad de Hypona.

Ag. Que dizes? *Bon.* Lo que has oìdo,
que aunque tenemos correa,
el Cordon no han ceñido.

Dent. Arma, guerra. *Alip* Fiero estrago.

Ag. Aquestos son mis delitos.

Al. No te entristezcas.
mis pecados son aquestos.

Ag Alipio,
no te admires, que con justa
razon aora me aflixo.
quando veo expuesta à tantas
desgracias, tantos peligros,
tantos insaltos à Hypona.
Mas en ti, Señor, confio,
que tu gran Misericordia
suspenderà los castigos,
Vamos à esforçar al Pueblo,
que el Vandalo es enemigo
de nuestra Fe, y aunque no
lo fuera, siempre el Obispo
tiene obligacion de hallarse
en semejantes conflictos *Vase.*

Alip. Con tu presencia es forçoso
que le anime. *Vase.*

Bon Pierdo el juyzio,
quando veo, que està diante,
gorron, lego, y mendigo,
despues de tantos estados,
despues de tantos oficios
tan honrosos, es forçoso
ser soldado que es lo mismo,
que meterse à descomer
todo lo que se ha comido. *Vase.*

Sale Porcia como arrebatada, y Placido detenìendola.

Dent. Guarda la loca. *Plac.* Qualquiera
que la agraviare muera
Po Mi altivez, mi soberania, mi furores
me han de vengar del Cielo.

Plac. Tus rigores se reporten, no

no tengas tal tristeza,
que es desesperacion en tu belleza.
Pl. Desde Italia este cuerpo he posseido, *à p.*
y aqui para gran fin le he conduzido.
Plac. No la imaginacion sea tormento
(infatigable) de tu entendimiento
Porc. Mi dolor medicina no consiente. *à p.*
Plac. Aun mas que tu mi corazon le siente,
descansa *Por.* No ay descanso à mi fatiga,
hasta que á lo que vengo aqui consiga,
pues solo por salir con este intento,
con la Magia un encanto, y un portento
he dispuesto con esta criatura,
conservando su lustre, y hermosura,
à pessar de caducos desengaños,
del curso de los tiempos, y los años,
con tal beldad, y violento hechizo,
que es imàn del amor el mal oficio.
Y assi no es mucho dure en este ciego
amante la passion; pues aora el fuego
que encendiò la lascivia con alhago,
sin padecer el tiempo algun estrago.
Pl. Que estremos son aquestos, no respondes?
mal á mi afecto siempre correspondes;
mas no estraño en tan grande desventura,
dura tu ingratitud, pues mi amor dura,
descansa, pues.
P. Fingir quiero que estraño *à p.*
el verle aqui, què es esto? ô es engaño
de mi imaginacion, ó mi desseo,
ò eres Placido tu? *Plac.* Yâ segun veo,
tus furores atroces
cessaron, y yà està restituìda al sossiego.
P. Ya tengo nueva vida,
pues con averte en este sitio hallado,
todo el rigor del mal en mi ha cessado,
toda la pena yà todo el tormento,
tanto es de averte hallo en mi el contento
que finge mi cautela. *à p.* *Pl* Tu procuras
que à mi se passen todas tus locuras.
P. Que se passe mi rabia à ti procuro. *à p.*
Pl. Tu me quieres. *Porc.* Aquesso te asseguro
Pl. Con tal favor el juyzio todo pierdo,
con tã gran contento quien ay cuerdo
Ya pues, señora, que la suerte quiso
bolverme tan dichoso me es precisso
preguntarte como te perdiste
en Cent(r)ocelis, quando alli me viste
en busca de Silvia tu criada.
P. La relacion de aquesso es dilatada;
aunque tambien á ti como has venido
hasta aqui, preguntarte yo he querido,
para ello espacio queda en adelante,
pues insta aora cosa que importante,
es à los dos. *Plac.* Pues dila.
Porc. Mis intentos prometes ayudar?
Plac. Tus pensamientos
leyes siempre seràn de mi alvedrío.
Porc. Solo de ti fiara lo que fio.
Plac. Emprenderè impossibles en tu agrado,
Porc. Pues vengame. *Plac.* De quien?
Porc. Casi turbado. *à part.*
el labio lo pronuncia. *Plac.* Què esperas?
Porc Mata. *Plac.* A quien? *Porc.* A Agustino.
Pl. Ay ansias fieras! *à p.*
Porc. Què te turbas? que dudas? q̃ el semblãte
has mudado? tu el fino? tu el amante?
tu eres el que dezias,
que por mi emprenderias
de hazer los impossibles mas violentos,
adelantar los mismos pensamientos,
atropellar los riesgos despreciando
por mi quanto no fuera yo? mas quando
no son vanas promessas los amantes?
Pl. No te admires, Señora, no te espantes,
porque al oìrte siento que en mi pecho
el corazon deshecho
no dexa alentar quando te escucho.
Por. Cierto, Placido que te debo mucho,
bien lo ha mostrado aora la esperiencia,
Pl. Tu gusto sigo, no sé que violencia *à p.*
atropella el discurso vacilante?
yo mataré à Agustino.
Por. Eres mi amante, llega à mis brazos,
que este premio es justo.
Pl. Buelvo à dezir que he de seguir tu gusto.

Sale Bonete.

Bon. En secreto aquesta vez
Agustino baxar quiere
al Templo a hazer Oracion,
y es forçoso que despoje
la Iglesia, porque ninguno
llegue à inquietarle.
Porc. Parece que siento ruido.
Pl Azia aqui se acerca un hombre.
Bon. No puede ninguno dentro quedar.
Por. El que se llega es Bonete.
Bon. Ea salgan todos fuera. *(à ellos.)*
Plac. No de la Iglesia nos echen.
Porc. No nos canses. *Bon* Què miro!
la vista mil vezes mienten;
Placido? Porcia? vibores,

soìs

ſois ſin duda hechas adrede,
que deſpues de tanto tiempo,
impoſibles me parece
ſeais los miſmos que fuiſteis?
Dime, con què las mugeres
ſe lavan que ſiempre eſtàn
mozas; y tu, con què afeyte
te embadurnas, que te eſtàs
niño, ſiendo viejo verde?
que acuſados los vigotes
traes, no dirà quien lo viere
ſino que tu en veinte y cinco,
y que tu eſtàs en tus trece.
Por. Tàpoco tu has olvidado lo bufon
Bon. Aqueſto tienen
los Bonetes, que gaſtados
eſtân mas raydos ſiempre,
vas aora, no es poſsible
un inſtante detenerſe,
porque á la Igleſia Aguſtino,
baxa, y porque acontece
perturbarſe en la Oracion;
del concurſo de la gente
me han dado que â ninguno
dentro de la Igleſia dexe,
y aſsi os ſalid, porque
es preciſo obedecerle.
Por. Grande ocaſion la fortuna
en aqueſto nos ofrece. *(à èl)*
Plac. Yà te entiendo Porcia.
Por. Pues Placido yâ me entiendes.
Plac. No digas mas, quando ſalga
le avemos de dàr la mùerte
Bon. Ea, no van? que aguardan?
Ambos Yà nos vamos. *Sale Aguſtin.*
Ag Nada teme
el que ama mucho, ſino
ſolo perder lo que quiere;
y aſsi Dios mio no temo
otra coſa que perderte,
Bon. Yà eſtà todo ſolo, mandas otra coſa?
Ag. Que encomiendes à Dios,
libre eſta Ciudad.
Bon. Aqueſſo tu hazerlo puedes,
que à ti te eſcucha mejor.
Aguſt Haz lo que digo, y no empiezes
à ul.r và de tu coſtumbre.
Bon Pues no me mandes que reze.
Ag Vete allà fuera. *Bonet.* Si harè. *vaſ.*
Ag Buelvo â dezir que no teme
dulze Señor, otra coſa,
mi corazon que perderte;
que aunque sè que cierto lazo
el demonio me previene,
contra mi vida, no importa,
pueſto que tu la defiendes
con tu proteccion; mas como
mi penſamiento divierte
mi imaginacion, dexando
que aſsi pueda diſtraerſe?
Vamos al punto, Señor,
à tu Santa Caſa viene
mi miſeria à ſuplicarte,
uſes la piedad que ſueles
con el pueblo, yà reparo
el que ofendido te tiene.
Mas donde abunda la culpa
â ſobre abundando ſiempre
tu Miſericordia, no
en las manos nos entregues
del Arriano, antes bien
de ſu poder nos defiende.
Tambien te ofendiò el Hebreo
en obſtinacion rebelde,
y pagaſte en beneficios
ſus ingratitudes ſiempre:
Del Egypcio, del Aſirio
le libraſte ſin que fueſſen
las tropas de Faraon,
ni de Olofernes las hueſtes
baſtantes; pero ſi tù
de los Exercitos eres Dios,
y tu los aſsiſtias
què fuerça pudo oponerſe?
Lo que hiziſte entonzes, haz
aora; pueſto que ſiempre
eres el miſmo, y tu has di ho
en qualquier hora que llegue
el pecador à llorar
le has de perdonar, no d xes
de uſar tu Miſericordia,
con eſte tu Pueblo, adviertes
mira ſu amargura, mira
ſu llanto, que ſe convierten
á ti todos, pues ſi tu
à Ninive Penitente
perdonarias por què
à Hypona no? *Muſ.* Ceſſe, ceſſe
tu llanto que puede
enternacerſe el amor ſi le eſcucha
Mas quando el amor à tus
llantos no atiende.

Baxa por un lado el Niño, vestido de encarnado, con un arpon dorado en la mano, y sube elevado Agustino.

Ag. Señor què dicha es aquesta?
Niñ. Mi amor esta vez desciende
à hazerte en una pregunta
tres preguntas diferentes.
Ag. Y serà facil que pueda
mi ignorancia responderte?
Niñ. Si, que amando el hombre sabe
lo que sin amor no entiende.
Ag. Qual es la mayor pregunta?
Niñ. Aquesto, Agustin me quieres?
Agust. Tu lo sabes que te quiero,
preciso ha sido valerme
de lo que te respondiò
tu Apostol Pedro, y mil vezes
repito que tu lo sabes,
que esta es la dicha que tienen
los que te aman, que ignorar
tu no puedes, que te quieren.
Niñ. Como me quieres? *Ag.* El modo
me preguntas de quererte?
quierote mas que te entiendo,
y nadie ama sino entiende.
Mira si entender no puedo,
(si es possible comprehenderte)
como queires que te explique
como mi afecto te quiere,
pues à mi conocimiento,
el como te quiero excede?
Niñ. Quanto me quieres?
Ag. Tanto,
que no puedo responderte
sino finjo acà en mi idea
un impossible, que ente
de razon, à la razon
exceda, mas atreverme no puedo.
Niñ. Di, que el amor
le explica como le puede.
Pues Señor, à ser possible,
a se trocaran las suertes,
(al modo de hablar humano)
que Dios, Agustino fuesse,
y Agustino fuesse Dios,
es constante, es evidente,
que dexara de ser Dios,
le, porque tu lo fuesses,

Al dezir el ultimo verso, el Niño le dà con la flecha en el corazon, y Agustin le saca del pecho flechado.

Niño. Llegate à mi. *Ag.* Què dolor
tan dulze es el que me hiere,
que de puro sentimiento
el corazon no lo siente.
Niño. Esso es sentir, que el sentir
yà en la union no se parece.
Ag. Pues como uniõ, quando estremos
somos los dos diferentes,
tu Dios, y yo Criatura.
Niño. Aquesto mi gracia puede,
no lo gozas? no lo gustas?
pues dime aora, què quieres?
Ag. Nada, sino que de ti
no me apartes mas si puede
pedirte algo Gran Señor
el que nada te merece,
es que perdones à Hypona:
Niño. Aunque son tan excelentes
tus meritos para mi,
nunca pueden entenderse
mis juyzios, lo que me pides
à Hypona no le conviene.
Ag. Pues Señor, tu voluntad
se cumpla, pero concede
al cariño que por ti
en ti la tengo, que à verles
en desdichas à los hijos
de mi Iglesia yo no llegue.
Niñ. Moysen me pidiò lo mismo,
y lo que á èl no se le concede
à ti; pero tu me has visto,
y èl solo pretendiò verme.
Music. Cesse cesse
tu llanto que puede
enternecerse el Amor,
si lo escucha.
Mas quando el amor tu llanto
no atiende Cesse, cesse.

Baxa Agustino al Teatro, y el Niño sube, y sale Placido, y Porcia.

Plac. Mucho se tarda Agustino en salir.
Porc. Aqueste breve postigo,
que al Templo sale
dexò sin cerrar Bonete.
Plac. Pues entremos por aqui,
Por. Entremos à darle muerte.

Pl. Mas al entrar. *Por.* Qué te asusta?
Pl. No puedo. *Por.* Què te detiene?
Pl No puedo mover las plantas.
Porc. O pesse al infierno! ò pesse
Pl. Por mas que lo intente inmoble
yelo el passo me entorpece:
yà reconozco mi culpa, y à vozes:
Porc. No lo intentes.
Pl. Diré. *Porc.* Calla, no lo digas
Pl. Grande Agustin, favorece
à quien pretendiò verter
tu misma sangre inocente.

Sale gente.

1 Què vozes son estas?
2. Què ruido impestado es este?
Ag. Nadie se alvorote, dime,
qué es lo que de mi pretendes?
Pl. Que me perdones. *Ag* En què
has llegado tu â ofenderme?
yà te conozco. *Pl.* Corrido,
y confuso aqui me tiene
la verguenza, sabe Dios
que me pessa. *Ag.* No te alteres,
no te assustes, buelve en ti,
que yo te perdono, buelve
à tu antiguo estado *Pl.* Dexa
que tus pies mis labios selle,
pues tu Santidad el Cielo
con tal prodigio me advierte.
Ag. Enmienda tu vida, que
tus yerros de aquesta suerte
te traen arrastrando. *Pl.* Yo
prometo el obedecerte,
y aunque indigno, te suplico
me otorgues pues penitente
te pido el Abito Santo
de tu Religion celeste,
porque retirado viva
todo el tiempo que me reste,
llorando mis culpas.
Ag. O lo que tu alma se enriqueze
con esse llanto, al instante
el Abito que pretendes te concedo.
Bon. Aqui señores
se oculta otro delinquente
Porc. No me escondo tal, què pena!
què susto! y què ansia! que al verme
en su presencia, mi rabia
tiembla, mi furor se enciende,
la ira me despedaza,
la sobervia me enloqueze!
Vnos. Aquesta es loca? *Por.* Si,
la loca que dezir suele
las verdades; la opinion,
y la fama (pues no puede
darle la muerte mi enojo)
le he de quitar, que aun aleve
hipocrita que en Milàn
perseguia las mugeres,
ayan hecho Obispo? *Bon.* Como
esso haze Dios quando quiere.
Vn Calla. *Otr.* Calla. *Otr.* Es una loca
Ag Dexadla, que mas merece
Agustino aquesto es poco
Bonet. Esto sufres, y consientes,
que al cabo de tanto tiempo,
pagues, lo que no la debes.
Ag. La lastima es, que Porcia
no es la que habla,
Porc. A estremecerme llego,
al escuchar su voz.
Ag. Espiritu, que rebelde
fuesse à Dios, essa muger
la criò el Omnipotente
Señor, que al humilde ensalzas,
postrando tus altivezes,
y yo en su nombre inefable,
mando que no la atormentes.
Porc. Què me quieres Agustino?
no basta te celebre,
te aclame, y te aplauda el Mundo
te eternize, y te venere
por el ingenio mas grande
mas alto, y mas excelente;
(assi pretendo vengarme,
si llego à desvanecerle.)
Siendo tu fama tan clara,
tu ciencia tan eminente,
tu discurso tan agudo,
tu sutileza ta fuerte,
tu eloquencia tan profunda,
tu argumento tan valiente,
que infuso es todo, segun
sobre natural parece
què facultad, ó què estudio
ilustracion no te debe?
Diganlo sagradas letras,
y plumas, que se ennoblecen
con tu explicacion, y en ellas,
como en bellos tan ilesos,
de abundantes Cornucopias,
de erudicion eloquentes.

no

no ay frutos que no ſe hallen,
no ay flores que no ſe encuentren.
Diganlo tantos eſcritos,
que caſi el numero exceden
mas de quatrocientos libros,
ſin otros muchos papeles,
cartas, queſtiones, y homilias,
con que á infinitos infieles
convenciſte, y ſujetaſte,
deſtruyendo juntamente
el depravado Hebraiſmo,
el Gentiliſsimo, y las crueles
Superſticicu, y Heregia
haziendo caſi evidente
la Fe, pues que penetraſte
con eſtilo reverente
de ſu miſterioſo culto
la Arcanidad, y à quien puede,
si es baſtante à referir
lo que la Igleſia te debe,
aſsiſtiendo en ſus Concilios,
y decretando tus Leyes:
No ſolo viviendo has ſido
luz del Catholico Oriente;
pero aun muerto has de alumbrar
y abraſar à los Hereges.
Por tì las Sillas del Cielo
de Ciudadanos Celeſtes
ſe pueblan, pues que por tì
de mis lazos ſe deſprenden
tantas almas, y ſe paſſan
de Pedro à las Sacras Redes;
que no tienen las Esferas
Luzeros, flores no tiene
el campo, plumas el viento,
eſcamas el Mar en Pezes,
para poder numerar
los que tu fervor convierte.
Pues ſi à mi tanto me uſurpas,
pues ſi a Dios tanto le adquieres,
no me dexaràs ſiquiera
eſta muger?
Que la dexes
buelvo à mandàr, y aora
conoce que no pueden
tus aſtucias nada, pues
queriendo deſvanecerme,
me has dado nueva ocaſion
para que mas me refrene,
y me humille; pues conozco
que un inſtrumento ſoy leve
de la mano del Señor,
y que Dios, de nada puede
hazerlo todo, pues ſiendo
yo nàda, permitiò hizieſſe
para ſu alabanza quanto
dizes, mas qué te detienes?
dexa eſſa muger, y dà
el lugar que le compete
al Eſpiritu ſoberano.

Cae Porcia deſmayada, y dize dentro el Demonio

Dem. A mi peſſar te obedece
mi furia, pero yo harè
que los Vandalos me venguen.
Ag. Retiradla haſta que buelva.
Bon. Amiga Porcia tu eres
la de endenantes? aora digo,
que es coſa evidente,
que hazer que parezca moza
una vieja, ſolo puede
hazerlo el miſmo demonio,
para que una vieja tiente.

Tocan caxas, y trompetas.

Ag. Què es eſto?
1. Que el enemigo
ſe acerca mas á los fuertes.
Ag. Pues vamos à confortarla,
no deſmaye nueſtra gente, *ap.*
aunque sè que ya remedio
aqueſta empreſſa no tiene,
es forçoſo el conſolarlos.
Seguidme, y Dios lo remedie. *Vaſe.*

Salen Alipio, y Porcia.

Alip. Muy bien me parece, que
las gracias rindas al Cielo,
pues te dió tanto conſuelo.
Por. Milagro de Aguſtin fue.
Alip. Bien tu diſcurſo ſe inclina.
Por. Ser Religioſa deſſeo.
Al. Si el mal fue eſpiritual, tu empleo
es eſpiritual medicina.
Por. En la Religion, que el Santo
à tus hermanas les dió
quiſiera profeſſar yo.
Al. De perfeccion es eſpanto.
Porc. El aver tan mala ſido,
no permite mi verguenza,
que lo que tanto deſſeo.

con Agustino pretenda,
pues no querran admitir
en Comunidad tan buena
una muger como yo.
Alip. No te desconsueles, que essa
no es razon bastante, antes
para aquellos que se enmiendan,
en su casa tiene Dios
abierta siempre la puerta:
yo se lo dirè à Agustino.
Por. Dezir lo que me consuelas
no es possible, el Cielo pague
tu caridad.

Sale San Agustin.

Ag. Pues es fuerça
que tu voluntad se cumpla,
Señor, aquella promessa,
te suplico, que tambien
se cumpla, porque no vea
la destruicion de este Pueblo.
Alip. Què señales de tristeza
son las que te trae Agustino?
Ag. Mas inspiracion secreta,
y voz interior me dize
(ò lo que el alma se alegra!)
que escuchaste mi oracion,
y que mi muerte se acerca.
Alip. Convirtiòse en alegria
el semblante de la pena,
què afecto serà el que causa
mutaciones tan diversas?
yo llego à hablarle, señor.
Ag Alipio, haz que allà fuera
se vayan todos, y tu
solo conmigo te queda.
Alip. Antes es preciso darte
en nombre de Porcia cuenta,
de que en santa compañia
de tus hermanas dessea
ser Religiosa.
Ag. Pues tu lo dispon.
Alip. La norabuena
te doy Porcia, de que yà
Agustino dà licencia,
para que à ser Religiosa
te admitàn, todos a fuera
os podeis salir, y cree
tu que aquesta diligencia
se executarà al instante.
Por. Con tal Padrino no espera
menos, quien tan grande dicha
por tu medio experimenta. *Vanse.*
Agust. Lo que te quiero dezir, es,
que và mi muerte se llega.
Alip. Qué dizes señor? repara
que el coraçon me penetras.
Ag Natural es el morir,
y es dichosa conveniencia,
pues donde acaban los males,
la felicidad empieza.
Ya desseo que se rompan,
Alipio aquestas cadenas
fragiles de lo mortal,
y salir de aquella estrecha
miserable carzel, donde
oprimida de la tierra
vive el alma desterrada
de la Patria que dessea.
Mas ay amigo, que temo
aquel juyzio, aquella cuenta
que tengo de dàr à aquel
Señor en cuya presencia
no puede justificarse
ningun mortal! *Alip.* Si assi tiemblan
que haràn los que ignoran?
Ag. Ay que essa disculpa no es cierta
pues si conforme al talento
que se recibió, la cuenta,
ha de ser siempre al que màs
se diò, es forçoso que buelva
mas, y que mas reconozca.
Alip. Què te aflige la conciencia
quando yá publicamente
todas las culpas primeras
confessaste por escrito:
y quando tus obras mesmas
retrataste cosa que
escrupulo no te dexa alguno.
Ag. Pues este tiempo
que de la vida me resta,
necessito de gastarle
en algunas penitencias,
que yo no sè quien se atreve
á morir, aunque la prenda
de la Gracia Bautismal
conserve, sin que con ellas
se prepare para el juyzio.
Di el estado en que me dexas
à mis hijos, y que hagan Oracion,
Alip. Antes que mueras
serà preciso reciban tu bendicion.
Agust. Di que vengan,

e en tanto yo estos Psalmos
editarè lo que pueda
entar mi contricion.
Queda en paz. *Vase.*
Dize la letra de este Psalmo,
que el primero
no le propone la Iglesia
entre los Penitenciales
Señor (de esta suerte empieza)
en tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenzas.
O quien tuviera el espiritu
de su Autor, y quien tuviera
valor para repetir
esta suplica! ò inmensa
piedad, y bondad! de averte
ofendido à mi me pessa
en tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenzas.

Baxa un Angel cantando.

Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Pues la luz del Mundo.
2. La Sal de la Tierra.
3. El Sumo Doctor.
4. El Sol de la Iglesia.
1. El Amante tierno.
2. De la Ley eterna.
3. Como Aguila Grande.
4. Oy sube a su Esfera.
Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
Ang. Espiritual Aguila en quien
se vio la naturaleza
humana, tan remontada
que pudo en tu sutileza
trascender, donde jamàs
penetrò su inteligencia.
Cant. Pues gallardo buelo
encumbrò tus ideas,
para que llegasse
donde nadie llega.
Repres. Aguila, que prespicàz
recibiste la luz atenta
al Sol de Justicia, para
bolar con mas ligereza,
i renovarte en la fuente
del Bautismo, y en la Piedra
de la contricion, limaste
el rostro porque le vieras.

Cant. Que aquella aversion
que torciò la ofensa,
Conversion fue yà
en tu penitencia.
Repres. Aguila, que con las alas
grandes que te diò la enmienda,
bolaste al Desierto, donde
en la Sagrada eminencia
de la contemplacion nido
fundaste entre la aspereza.
Cant. Porque assi apartados
siempre de la tierra,
tus hijos tuviessen
el Cielo mas cerca.

Descubrese una rueda grande, y dentro se vè el Sol.

Repres. Buelve los ojos, y mira,
aquessa admirable rueda,
en que el curso successivo,
del tiempo se representa,
y porque accidental Gloria
sea tuya, và que en pieza
desde aqui tu gloria, mira
como en essa misma Esfera
se representan los timbres,
y Escudos Sacros de aquellas
Religiones que siguiendo
la perfeccion de tu Regla,
con diversos institutos
al Sol divino se acercan.
Cant. Y pues que su buelo
seguirte dessea
al Sol Agustino,
llega, llega.

Sube el Santo hasta ponerse en el Sol.

Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
Ang. Desde esse Trono de luzes
siempre ilustraràs la Iglesia.
Dent. Dexennos vèr nuestro Obispo:
Otros. Dexennos antes que muera
vér à nuestro Padre.

Salen por un lado los Canonigos Religiosos, y Monges con luzes, y buelve al Teatro el Santo.

Ang. Buelve,
y brevemente consuela
à tus hijos.

De-

Desaparece el Sol, y la Rueda.

Ag. En tu luz, Señor,
el Alma dessea
ver yà tu luz, que no cabe
yà el Alma en menos Esfera.
Alip. Señor, què es esto?
Ag. Esto es hijos,
una dicha muy inmensa,
que Israel sale de Egypto,
y que yà à la tierra llega
de Promission, y que estoy
alegre, porque una nueva
muy gozosa tengo, y es,
que tengo de ir â la Excelsa
Casa de Dios, donde siempre
la vida ha de ser eterna.
Alip. Esso dizes?
Ag. Esto digo,
y la bendicion os eche
à todos mi amor, Señor,
en tus manos se encomienda
mi espiritu Jesus mio.
Ang. Aora,
porque no es digna la tierra
de tener tan gran Reliquia,
como el corazon encierra
de Agustin, el corazon
colocarè en otra Esfera,
hasta q̃ el merito grande
le restituya à la Iglesia.
Ven soberano tesoro,
ven divinissima prenda:
Trono de la Trinidad,
y centro de su grandeza.

Buela con el corazon el Angel. Con un globo de Angeles el cuerpo sube à lo alto.

Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Qué dolor!
2. Què sentimiento!
3. Què desconsuelo!
4. Què pena!
Dent. Arma, guerra.
Alip. Yà espirò esta Luz grande,
y apenas muriò, quando la Ciudad
à los Vandalos se entrega.
Dent. Arma, guerra.
Bon. Y aqui Senado dà fin
el Aguila de la Iglesia,
que dos Plumas de la fama,
de su virtud siempre excelsa
à tan ilustre Senado
ofrecen esta Comedia.

FIN

Impresso en Valladolid, en la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallarà esta Comedia, y otras de diferentes Titulos; y assimismo Loas, Entremeses, y buen surtimiento de Libros, Historias, Coplas, Estampas, y otras cosas, à buen precio.